



Arxiu històric FUNDACIÓ JAUME BOFILL

La Colonia Güell

Breve historia de una institución
ejemplar

Juan Bassegoda

FEBRER 1989

FUNDACIÓ
Fundació
JAUME
jaume
BOFILL
Bofill

La Colonia Güell

Breve historia de una institución ejemplar

por JUAN BASSEGODA NONELL

La industria, desde sus balbuceos, se planteó el problema de la adecuada relación, interdependencia y proximidad entre el lugar de residencia del obrero y su lugar de trabajo. El ejemplo más interesante en tal sentido fue la creación por el industrial alemán Fugger de la Colonia de Fuggerei, planeada para acoger dignamente a los obreros. El interés reside en la fecha, puesto que Fuggerei fue construida en 1519, mucho antes de lo que ahora se llama la revolución industrial.

Como es lógico hubo que esperar al siglo XIX y al aprovechamiento de las máquinas de vapor para crear el pavoroso problema de los barrios obreros suburbanos, a los «jerry-buildings» y a tantas calamidades que abocaron a situaciones límite que provocaron la aparición de los remedios para curar los males que no se habían sabido prevenir. De una parte los teóricos, los bizarros utopistas, Considerant, Fourier, Owen, Godin, etc., que sobre el papel arreglaron, como no, el mundo. A ellos se sumaron los ideólogos como Ruskin y Dickens sin olvidar a Marx y Engels. Por otro lado, sin embargo, aparecieron los que trataron, con fe y entusiasmo, de crear hechos tangibles destinados a la consecución de soluciones positivas. En 1860 existía ya el pueblo de Lowell en Massachussets, levantado de nueva planta sobre un terreno enteramente propiedad de una compañía fabril que igualmente financió la factoría y las viviendas. Antes, en 1856, Alphonse Pallu adquirió el bosque de Vésinet-sur-Marly, al pie de la colina de Saint Germain, a orillas del Sena entre Pecq y Chatou, cer-

ca de París. Sobre una superficie de 500 hectáreas se trazaron 70 kilómetros de calles y mediante la colaboración del arquitecto paisajista M. Olive se desarrolló la primera ciudad jardín de Francia, con tal éxito que en 1862 disponía ya de estación de ferrocarril, en 1863 de una iglesia dedicada a Santa Margarita, en 1875 era municipio con Ayuntamiento y en 1963 tenía ya 12.000 habitantes (fig. 1).

Sin embargo las verdaderas colonias obreras (Siedlungen) se formaron en Alemania por obra y gracia de Alfred Krupp, en la ciudad de Essen.

En 1863 se construyó Westend, en 1873 Kronenberg, en 1894 Alfredhof, en 1900 Altenhof y en 1906 Margaretehöhe. En 1925 el número de casas construidas por Krupp alcanzaba la cifra de 25.000.

En Inglaterra hay dos ejemplos bien significativos. Port Sunlight, cerca de Liverpool, fundada en 1887 por el fabricante de jabón William Herbert Lever, sobre una superficie de 56 hectáreas en la que extendió hasta 600 «cottages» de estilo «early english» en grupos de cuatro o siete viviendas.

Otro fabricante, pero esta vez de chocolate, George Cadbury, cuáquero él, construyó, cerca de Buckingham, Bournville (1889) 500 casas sobre un terreno de 182 hectáreas. Cerca de York, otro chocolatero levantó la colonia de Earswick.

Estos primeros intentos, tanto teóricos como prácticos, condujeron a la solución teórica de la ciudad industrial de Toni Garnier, a la teórico-práctica ciudad lineal de Arturo Soria y Mata y a la real y efectiva ciudad jardín de Letchworth construida por Ebenezer Howard en 1902.

Concretamente dentro del caso de colonias obreras y circunscrito a España el primer ejemplo lo constituye la Colonia Güell, si se exceptúa el fallido intento de Antonio Gaudí en la Cooperativa Mataronense (1878).

España ha sido siempre un país de grandes colonizadores como lo afirman 21 naciones de lengua española y común religión. Desde las cartas pueblas de los siglos XI y XII que formaron colonias de francos y mozárabes en las tierras recién reconquistadas, hasta las colonizaciones de Las Navas de Tolosa, La Carlota, La Carolina, La Luisiana, pobladas de alemanes y flamencos en tierras andaluzas, constituyendo uno de los grandes aciertos de Carlos III, nunca ha cesado nuestro país de avanzar en el campo del más adecuado estudio del poblamiento.

Ahora bien toda esta colonización fue de carácter agrícola o minero pues el fenómeno industrial no se había aún definido. Un ejemplo de colonia industrial española en pleno siglo XVIII lo constituye Nuevo Baztán, a 40 kilómetros de Madrid, obra de don José de Goyaneche que se hizo una ciudad nueva alrededor de su fábrica de vidrio, con la colaboración del arquitecto don José Benito de Churriguera.

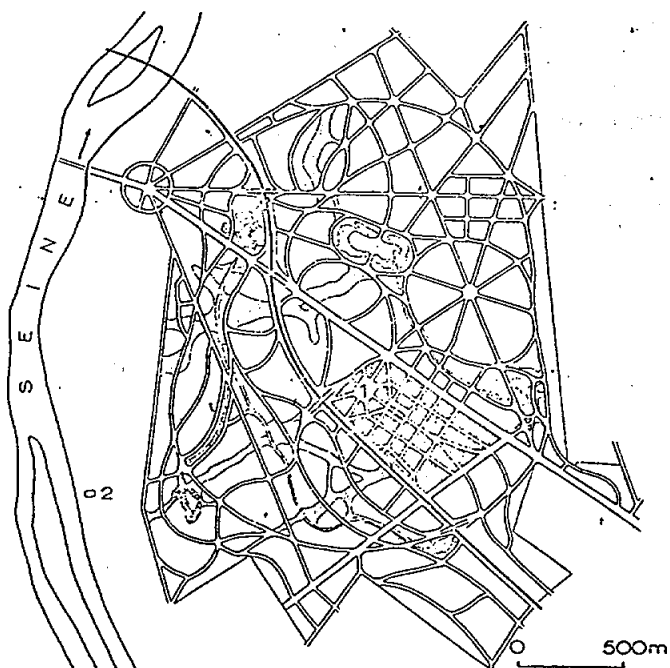


Figura 1.—Plano de Vésinet-sur-Marly (1864-1865) (de P. Lavédan, «Histoire de l'Urbanisme»).

Don Juan Güell Ferrer nacido en Torredembarra en 1800, después de un viaje a Cuba en su infancia, regresó a Barcelona a los catorce años cursando la carrera de Náutica. Volvió a Cuba y habiendo ahorrado algo formó una sociedad mercantil que fue la base de su fortuna.

En 1836 regresó a España y después de un viaje por Europa decidió establecerse en Cataluña implantando los nuevos métodos industriales que pudo estudiar en sus viajes. Empezó con una modesta fábrica de tejidos en Martorell en 1840, que amplió con otra en Sants en 1848 dedicada a la fabricación de paños.

Se asoció con Domingo Ramis, Pablo M.^a Tintoré, Juan Jaumandreu, Esteban Gatell, Tomás Coma, Caledonio Ascacibar y Sebastián Antón Pascual. El 10 de junio de 1848 quedó constituida la Sociedad Güell, Ramis y Cía.

En un principio disponía de dos máquinas de vapor de 300 y 200 caballos respectivamente.

Fue la primera industria textil algodonera que empleó hiladoras selfacting, las mismas que provocaron años más tarde el motín de las selfactinas.

Era director técnico de la Sociedad, Angel Martorell, hermano del arquitecto Juan Martorell Montells (1833-1906) que tanto trabajó para los Güell y maestro muy admirado de Gaudí, quien gracias a Martorell, se vio nombrado director de la Sagrada Familia a los treinta y un años, después de la renuncia de don Francisco de Paula del Villar y Lozano.

La citada industria tropezó con grandes dificultades en el corte y tinte del tejido y se vio al borde de la quiebra.

Siendo colaborador de Güell, Juan Sol Padrís, se iniciaron los tumultos sociales obreristas, sonando por primera vez en boca de un ministro del gobierno la manida frase de la explotación del hombre por el hombre. Sucedió esto en 1855. Un grupo exaltado penetró en la fábrica Güell hiriendo gravemente a Domingo Ramis y asesinando a puñaladas a Juan Sol Padrís.

Juan Güell Ferrer publicó numerosos artículos y folletos defendiendo el punto de vista de las industrias frente a los desórdenes y a la equivocada política. Falleció el 22 de noviembre de 1872.

El Ayuntamiento de Barcelona acordó colocar su retrato en la Galería de Catalanes Ilustres y por Subscripción Nacional se erigió el monumento en el cruce de la Rambla de Cataluña con la calle Cortes según proyecto de Juan Martorell. Este monumento fue luego desplazado y remodelado por Federico Marés.

El hijo de Juan Güell, Eusebio Güell Bacigalupi, más tarde Conde de Güell, fue quien asumió las responsabilidades industriales legadas por su padre. En 1884 don Eusebio Güell concertó una nueva sociedad con don Fernando Alsina para la explotación de un telar capaz de fabricar tejido de algodón, parecido a la pana, pero que podía producirse en colores diversos en la misma pieza. Fernando Alsina Parellada ocupó entonces la gerencia que le cedió Rosendo Martorell Montells, hermano de Angel y Juan, antes citados. Nuevo impulso tomó la fábrica y así, en la Exposición Universal de París en 1889, la casa Güell

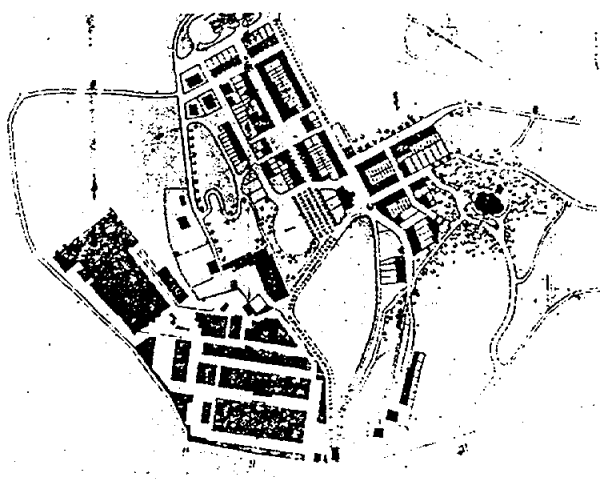


Figura 2. — Planta de la Colonia Güell según el proyecto de Francisco Berenguer. (Foto del Instituto Municipal de Historia.)

y Ramis presentó una completísima colección de tejidos de alta calidad que fue premiada con el Gran Diploma de Honor.

Fernando Alsina, conocedor de las nuevas técnicas industriales y de las condiciones obreras europeas, trató siempre de aumentar la productividad (que entonces se llamaba productibilidad) por medio de máquinas más perfectas y sistemas de trabajo que permitieran aumentar los salarios y abaratar los productos. Se empezó por dedicar una sola operaria al cuidado de cuatro telares en lugar de los dos acostumbrados. Estas transformaciones se efectuaron previa consulta con el propio personal obrero, pero algunas facciones se mostraron disconformes lo que dio lugar a un nuevo atentado en la fábrica; se dispararon tres tiros de pistola contra Alsina, que sin embargo resultó ileso.

El rápido progreso de la industria aconsejó la fundación de una nueva factoría que se pensó hacer al modo europeo, o sea formando un complejo de industria y colonia obrera. Se escogió para ello una propiedad adquirida por Güell en 1860 en término de Santa Coloma de Cervelló.

Se iniciaron las obras de la nueva fábrica en marzo de 1890 y el 30 de marzo de 1891 empezó a funcionar la gran máquina de vapor construida por La Maquinista Terrestre y Marítima con una fuerza de 1.000 caballos.

Al propio tiempo se empezó la construcción de las viviendas de la colonia obrera según las orientaciones del arquitecto Antonio Gaudí y bajo la dirección de su colaborador Francisco Berenguer Mesures (1866-1914).

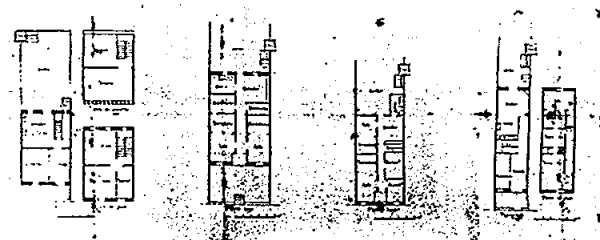


Figura 3. — Plantas de las viviendas proyectadas por Berenguer para la Colonia Güell. (Foto del Instituto Municipal de Historia.)

En los planos que ilustran este artículo se puede ver (fig. 2) la planta general de la Colonia que disponía de hospital, fonda, escuelas y capilla así como la solución de las viviendas unifamiliares muy interesante desde el punto de vista arquitectónico y social por la temprana concepción del proyecto que en nada han superado posteriores intentos (fig. 3). Puede decirse que la técnica moderna en sanitarios y elementos de cocina puede mejorar este tipo de viviendas pero el planteamiento de la distribución de las piezas es acertado y útil. Además en los exteriores la imaginación de Berenguer lució sus galas jugando con el ladrillo visto al que sacó, dentro de su pobreza, calidades dignas del mosaico bizantino (figuras 4 y 5).

El 3 de julio de 1908 falleció Alsina, siendo su puesto ocupado por don Claudio y don Santiago Güell, hijos de don Eusebio, que se habían preparado con largos estudios industriales en Inglaterra y Alemania.

La fundación de la Colonia Güell significó un gran esfuerzo para la sociedad dado que tanto fábrica como viviendas y servicios debieron levantarse de nueva planta.

Don Eusebio Güell se acogió a la Ley de Colonias de 1868 a pesar de lo cual no alcanzó la exención tributaria prevista aunque obtuvo el título de Colonia.

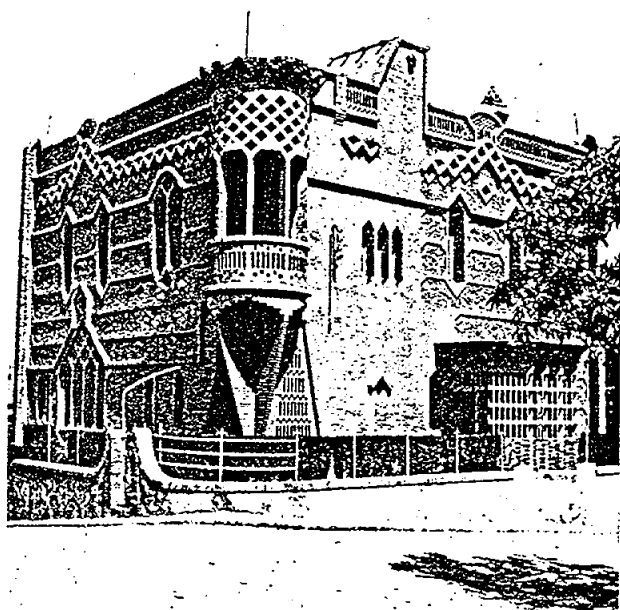


Figura 4. — Una de las viviendas unifamiliares de la colonia, adorno y embellecimiento con modesto ladrillo.
(Foto J. J. Blassi.)

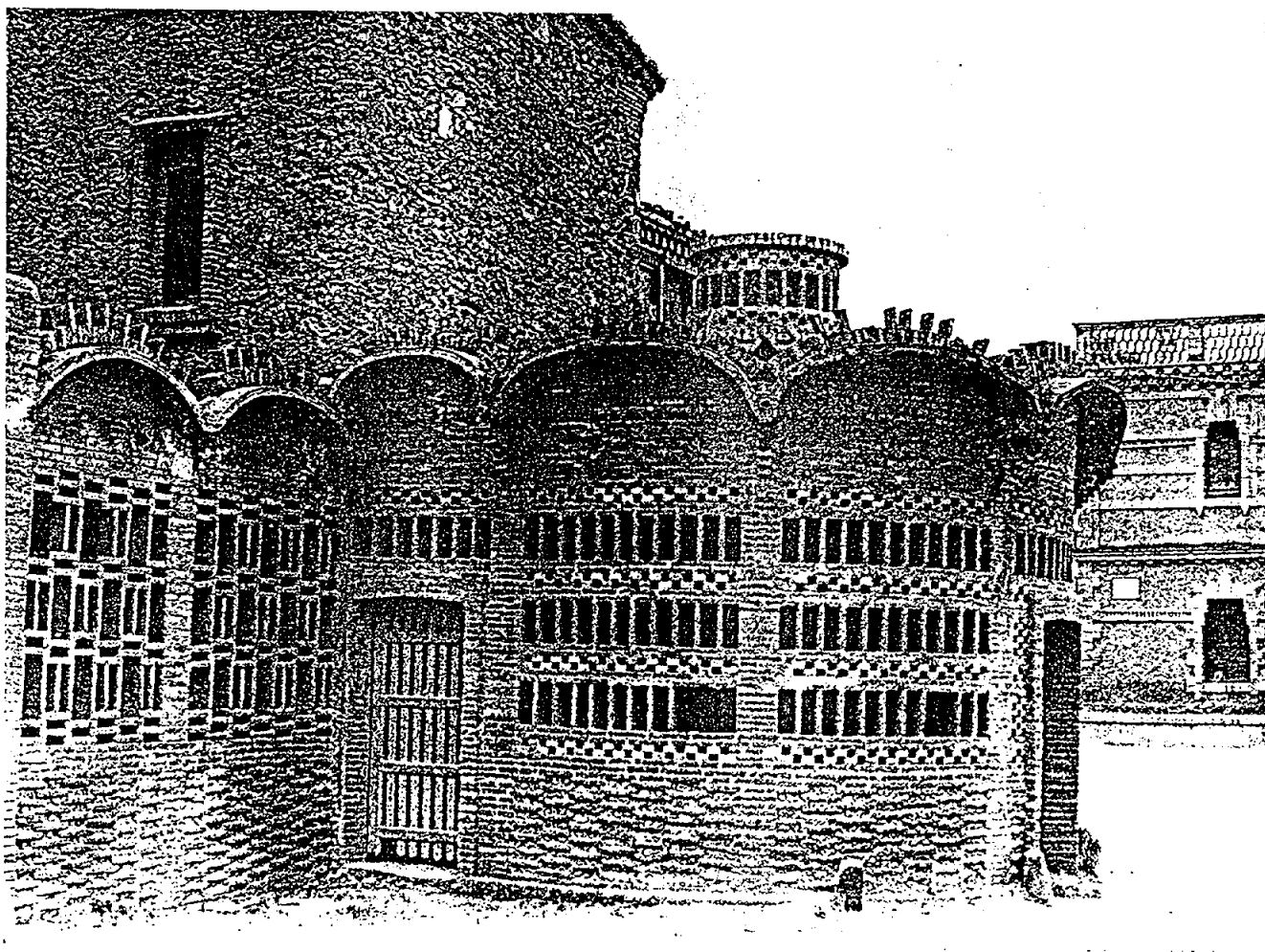


Figura 5. — Una de las casas proyectadas por Berenguer. Detalle de la celosía de ladrillo.
(Foto «Amigos de Gaudí».)

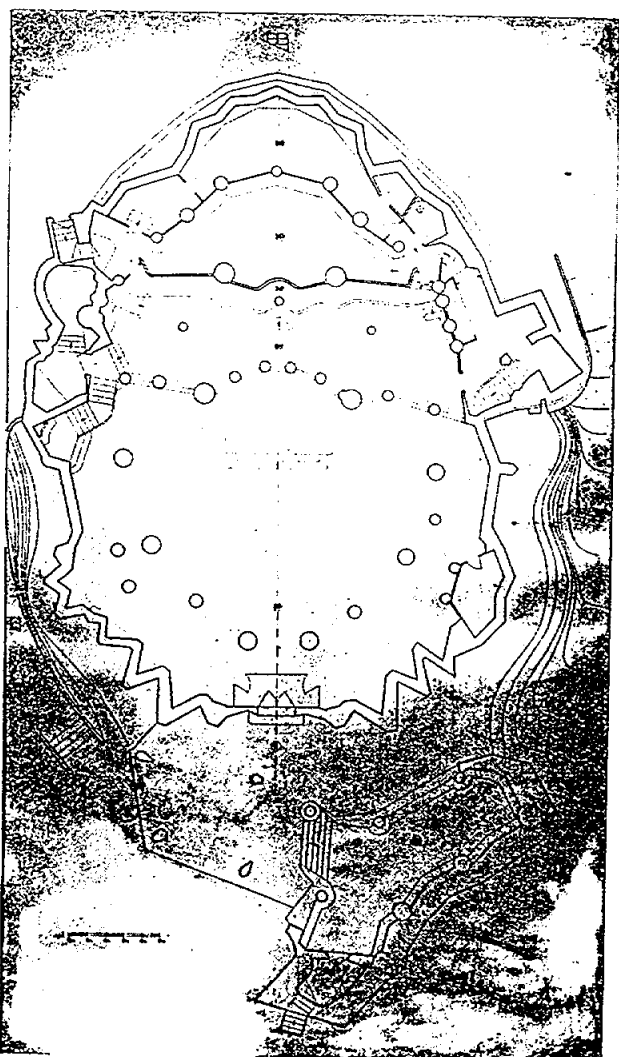


Figura 6. — Planta de la cripta de la Colonia Güell. Plano levantado por Luis Bonet Garí. (Foto «Amigos de Gaudí».)

Pompa y circunstancia, pero, como diría José Plá, «todo plegado pela con cinco».

La Colonia Güell ocupa una superficie de 160 hectáreas de las que 36 son las que están destinadas a la edificación. La fábrica emplea hasta un millar de obreros, 500 de los cuales residen en la Colonia. Se construyeron 150 viviendas unifamiliares además de los comercios, teatros, fonda, Ateneo, cooperativa y capilla. Cada casa disponía de jardín ante la entrada, en la fachada a la calle, y de un amplio patio posterior (la catalana «eixida»).

Está abundantemente abastecida de agua potable y dispone de campos deportivos. La plaza mayor lleva el nombre de Güell y las calles se bautizaron con nombres de otros industriales tales como Barrau, Aranyó, Malvehy, Monturiol, Reixach, Alsina, etc. Las escuelas están en un noble edificio proyectado por Berenguer dentro del claro influjo de Gaudí, presente en los arcos parabólicos de la entrada, constituyendo una de las obras más logradas de su autor.

La primitiva capilla, anexa a la Masía que Güell compró con los terrenos, fue pronto insuficiente y por ello se inició la construcción de la nueva iglesia que debía componerse de una cripta para la enseñanza del catecismo y conferencias morales y, en la parte superior, una gran nave con la sacristía y el campanario.

La Colonia Güell siguió prosperando y perfeccionándose, disponiendo muy pronto de dos escuelas, servicio médico y farmacéutico, convento de Hermanas Carmelitas de San José para el cuidado de enfermos y niños y de una serie de organizaciones religiosas, tales como, Tercera Orden de San Francisco, Cofradía del Rosario y Congregación de San Luis, Minerva y Apostolado de la Oración, Asociación de la Sagrada Familia y Visita Domiciliaria, Gremio de San Antonio Abad, Hijas de María y Teresianas, así como de otras de tipo cultural como Ateneo Unión, Cooperativa de Consumo, Socorros Mutuos La Familia, Patronato Obrero de la Sagrada Familia, Caja de Ahorros, Sociedad Coral La Maquinista, Orfeón Güell, Sección Dramática y equipo de fútbol.

Entre los hechos notables que enriquecen la historia de la Colonia Güell destacan los que sucedieron al accidente acaecido el día 23 de febrero de 1905, cuando un muchacho de trece años, José Campderros, cayó en una caldera de tinte abrasándose totalmente las piernas, desde los pies hasta las rodillas. La gravedad de las heridas era tal que de no procederse a un injerto total de nueva piel en las piernas, éstas deberían ser amputadas. Ante el caso el sacerdote encargado de la Tenencia Parroquial, el igualadino Mossén Gaspar Vilarrubias (más tarde Canónigo de la S.I. Catedral de Barcelona) junto con los hijos de don Eusebio y 43 obreros, se ofrecieron voluntariamente para someterse a una operación por medio de la cual debía levantárseles una porción de su propia piel para ser luego injertada en el paciente. Después de oír misa en la capilla de la Colonia los voluntarios (los bartolomés, como entonces se les llamó) se sometieron sin anestesia a la cruel operación. Se empezó por Mossén Vilarrubias, siguieron luego don Claudio y don Santiago Güell y siete obreros más. Su sacrificio no fue baldío pues el muchacho sanó y conservó las piernas dañadas.

Tal acción mereció el reconocimiento del Papa Pío X (luego canonizado) que concedió a los donantes las medallas Benerementii y del Rey don Alfonso XIII que les otorgó la Cruz de Beneficencia.

El 4 de octubre de 1908 se colocó la primera piedra de la nueva iglesia en cuyo proyecto Antonio Gaudí estaba trabajando desde 1898 (fig. 6).

En diciembre de 1910 se celebró una Semana Social en Barcelona, uno de cuyos actos fue una visita a la Colonia Güell a la que asistieron el Arzobispo de Tarragona don Tomás Costa Fornaguera, el de Valencia don Victoriano Guisasola, los Obispos de Lérida don Juan A. Ruano y de Vich don José Torres Bages, junto con el Obispo de Barcelona don Juan José Laguarda Fenollera.

El 3 de julio de 1915 el Nuncio de Su Santidad, Monseñor Ragonesi visitó la Colonia en compañía del entonces Obispo de Barcelona, don Enrique Reig Casanova y en este mismo año, el 3 de noviembre, se trasladó procesionalmente el Santísimo Sacramento a la cripta de la nueva iglesia que Gaudí estaba laboriosamente erigiendo. Al día siguiente el capellán de la Colonia, Mossén Vilarrubias, celebró la primera misa y el señor Obispo administró la comunión a 117 niños, hijos de los obreros.

El 9 de julio de 1916 cantó su primera misa en la cripta el hermano del capellán de la Colonia, Mossén Salvador Vilarrubias C.M.F., siendo asistido por el beneficiado de Santa María de Igualada, Mossén Amadeo Amenós, más tarde canónigo de la Seo de Vich y gran historiador y orador sagrado.

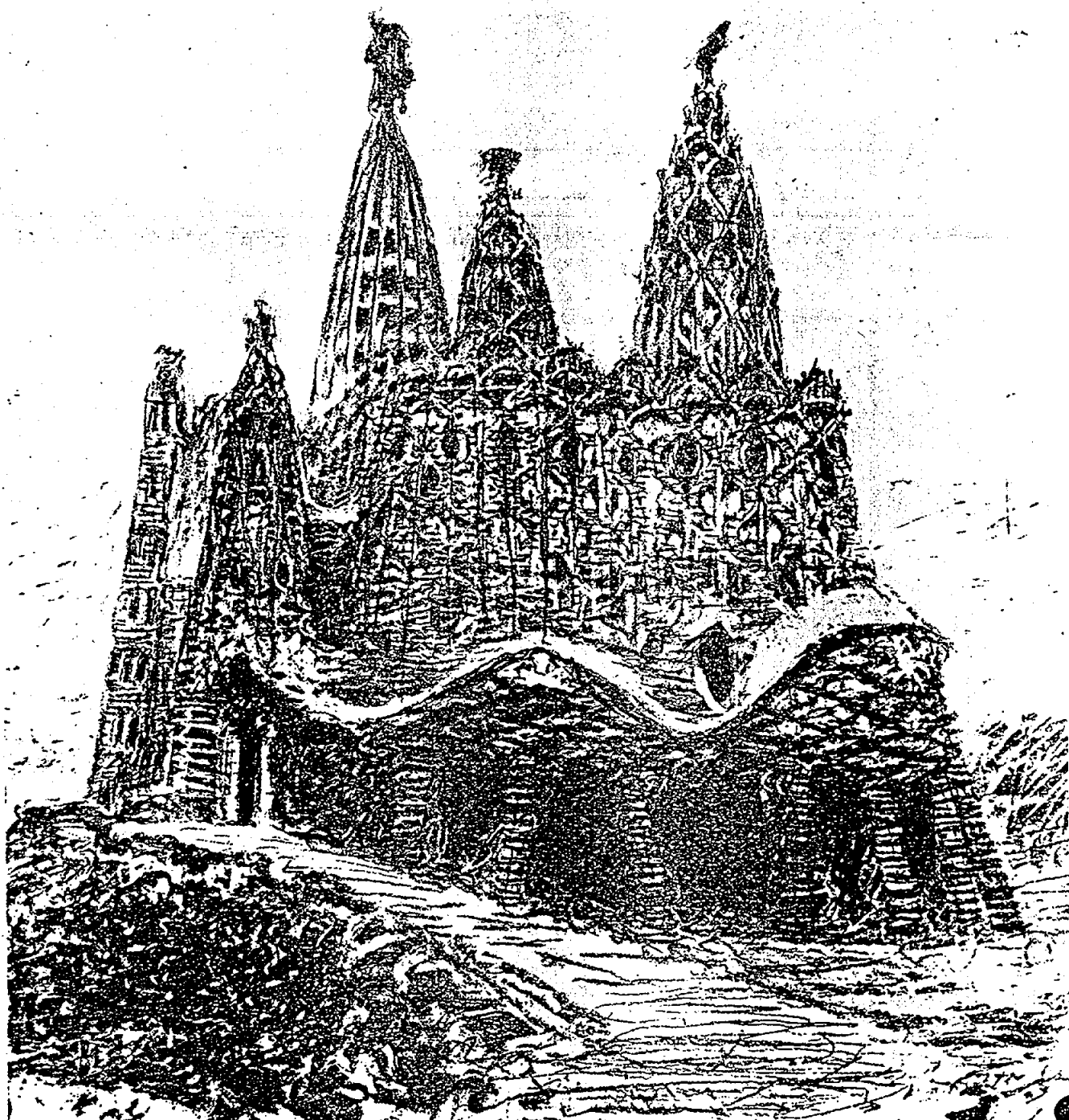


Figura 7. — Dibujo original de Gaudí del alzado de la iglesia. La fotografía es de 1910.
(Foto «Amigos de Gaudí».)

La atención religiosa de la Colonia se inició con la Tenencia del Sagrado Corazón de Jesús que se instaló, como antes se dijo, en la capilla de la Masía, en 1892. Esta capilla fue destruida en 1936 y en este mismo trágico año fue saqueada la cripta gaudiniana, destruidos sus altares, órgano y campanas, convirtiéndose el local en almacén de manzanas y luego depósito de material bélico, siendo asesinado el sacerdote Mossén Federico Martín Albanell.

Se restableció el culto el 26 de marzo de 1939, siendo erigida en Parroquia la Tenencia el 20 de julio de 1955.

Actualmente la Colonia Güell, propiedad de la razón social Bertrand Serra desde 1945, sigue su vida normal en torno de la fábrica de panas componiéndose de 275 casas que albergan a 1.100 habitantes, en tanto que la iglesia, al cuidado de su párroco Mossén Regulo Casas Casas, Pbro, que vela con amoroso celo por su conservación y embellecimiento, es visitadísima a causa de su singular arquitectura. Arquitectura que, a la muerte de don Eusebio Güell, el 9 de agosto de 1918, se hallaba ya paralizada, habiendo sido la cripta cubierta con una techumbre provisional que aún subsiste (fig. 6).

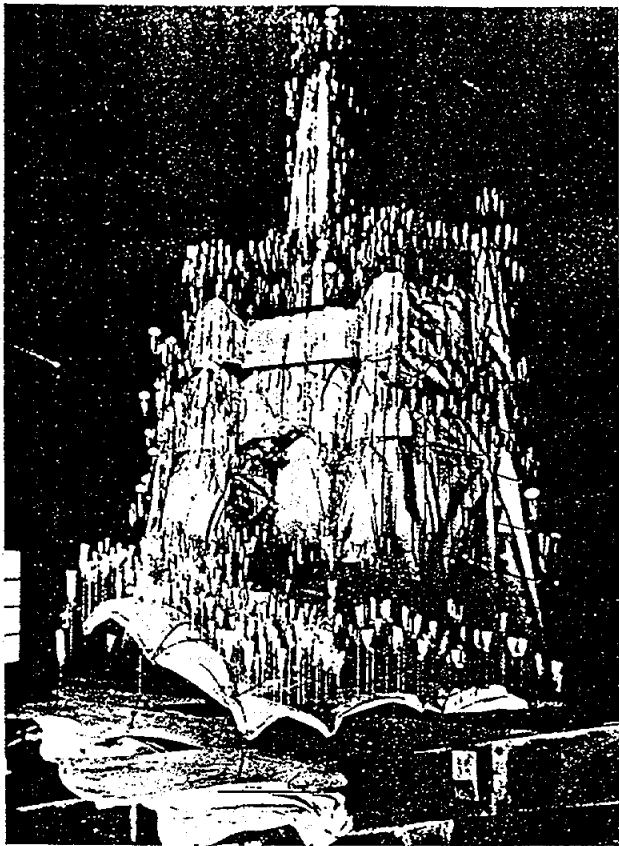


Figura 8. — Santa Coloma de Cervelló. Capilla Colonia Güell. Taller del arquitecto Gaudí. Funicula del conjunto. (Foto Mas.)

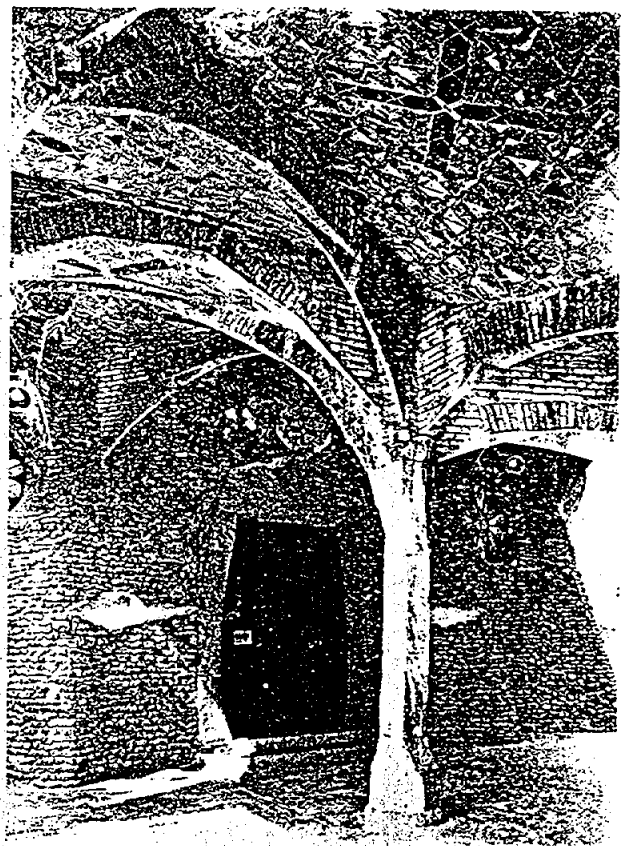


Figura 10. — El pórtico de la cripta con bóvedas tabicadas de paraboloides, hiperbólicos. (Foto «Amigos de Gaudí».)

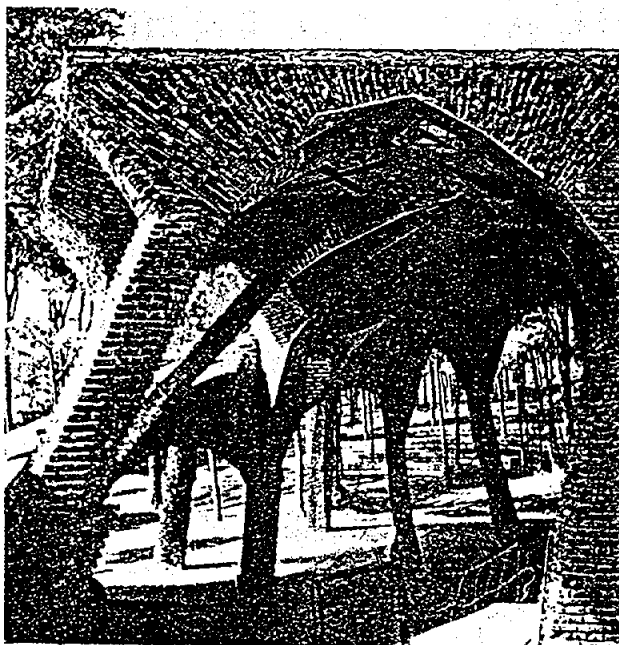


Figura 9. — El pórtico de la cripta, sostenido por pilares inclinados de ladrillo. (Foto «Amigos de Gaudí».)

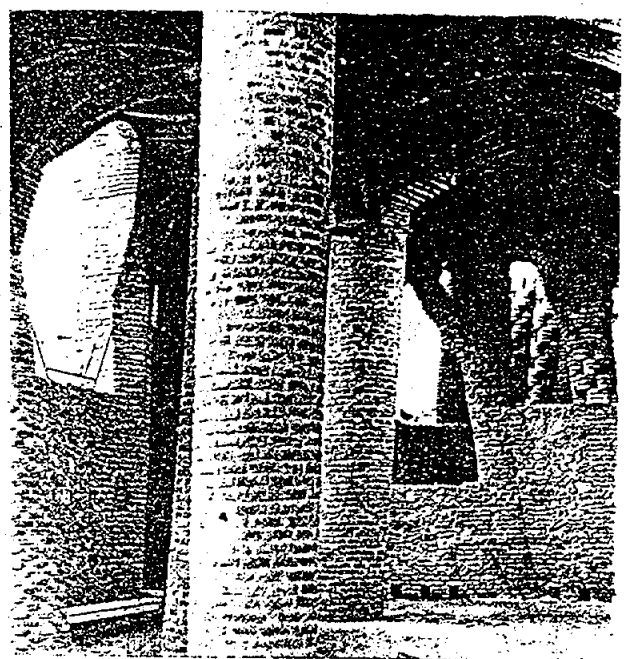


Figura 11. — El interior de la cripta durante las obras (1908-1915).

Esta iglesia es una más de las obras inacabadas de Gaudí (como el Palacio Episcopal de Astorga, la Casa Milá, el Parque Güell o el chalet Graner) y quizá la más significativa de su mejor período, tal como el mismo arquitecto había manifestado a su colaborador Pablo Badía. Allí se ensayó la cuarta solución de las bóvedas de la Sagrada Familia. Gaudí se valió de una técnica nueva para el trazado de las bóvedas basándose en los polígonos funiculares obtenidos por ensayo empírico mediante ingeniosa maqueta estática (fig. 8). Se conservan en la Masía de la Colonia dos dibujos coloreados al «gouache» por el propio Gaudí en los que se describe la iglesia superior que no llegó a construirse (fig. 7). Estos dibujos están efectuados directamente sobre la fotografía invertida de las funículas de la maqueta construida con alambres y pequeños sacos de perdigones. Es verdaderamente de lamentar que las maquetas así como montones de dibujos y croquis del maestro fueran destruidos bárbaramente en 1936. La cátedra Gaudí de la Escuela de Arquitectura, así como los arquitectos César Martinell y Bonet Gari, intentan actualmente la reconstrucción de aquella original maqueta estructural que junto con los dibujos conservados

permitirán adivinar la idea de Gaudí para la iglesia superior, que a juzgar por las complejas columnas inclinadas y bóvedas tabicadas de la cripta debía ser extremadamente original dentro del riguroso concepto geométrico de toda la producción gaudiniana (figuras 9, 10 y 11).

En la Colonia Güell se han unido pues, la realización de una fábrica modelo, la primera de España en el tiempo, y la construcción, no por incompleta menos interesante y seductora, de la cripta gaudiniana donde puede distinguirse el expresionismo escultórico del gran arquitecto que moldeó el edificio como si fuera barro entre sus manos, dentro de la lógica estática de las catenarias que forman su esqueleto funcional y que se viste de un cromatismo denso e impresionante conseguido con piedra basáltica y ladrillos recochos y de unas formas orgánicas verdaderamente únicas que impresionan incluso al profano por el sentido palpitante de la forma y la tensión de la estructura. Rodeada de un bosquecillo de pinos, erigida a media ladera, la cripta vista en una mañana de invierno cuando la rodea la niebla del cercano canal tiene la asombrosa presencia de un milagro.

Introducció

La Colònia Güell fou fundada el 1890 en el terme municipal de Santa Coloma de Cerve^{ll}lló (Baix Llobregat) per Eusebi Güell i Bacigalupi. El 1945 la Colònia va ser compra^{da} per la família Bertrand Serra, que la mantingué en funcionament fins al 1973, en que tancà la fàbrica acollint-se al *III Pla de Reestructuració de la Indústria Tèxtil Cotonera*. La vinculació d'aquesta família a la Colònia arriba fins avui en dia.

Atenent les transformacions econòmiques i socio-polítiques operades en aquest micro-cosmos que és la Colònia, sembla poder-se distingir quatre etapes al llarg dels seus noranta sis anys de vida:

- La que va des de la seva fundació fins a l'adveniment de la República, una etapa caracteritzada pel desplegament del projecte sostingut per la ideologia dels Güell.
- La que va entre l'anterior i la fi de la Guerra Civil, caracteritzada per l'auge del catalanisme d'esquerres i del sindicalisme revolucionari, que desembocaria en la col·lectivització de l'empresa.
- La que s'exten al llarg del franquisme, fins al tancament de la fàbrica al 1973, caracteritzada per manteniment del model Colònia, en crisi des de l'etapa anterior, únicament sostingut per les condicions polítiques vigents.
- Període que va del tancament de la fàbrica als nostres dies, caracteritzat per l'eclosió de la crisi de la Colònia, per un progressiu envelliment de la població, per la crisi d'identitat com a poble i pel progressiu abandó de les responsabilitats que l'empresa havia contret amb els seus treballadors en el

moment del tancament de la fàbrica.

Aquest treball fa referència exclussiva al primer període (1890-1931) i es basa principalment en el legat oral de la pròpia família, en el testimoni d'algunes persones de la Colònia i en un conjunt de documents de diversa procedència.

I.- ELS ORIGENS

I.1 La mà d'obra

Vers 1890 en Josep Margó i Roca era manyà al Vapor Vell, la fàbrica de panes que Joan Güell i Ferrer havia fundat a Sants el 1890. Procedent d'Anglesola deuria haver format part de les primeres migracions del camp català que nodriren la puixant indústria tèxtil barcelonina.

De manera semblant deuria haver passat amb la que seria la seva esposa, Maria Sesarols, serventa a una casa de rics. El matrimoni i els seus dos fills de curta edat foren de les poques famílies d'aquella fàbrica que es desplaçaren a Santa Coloma de Cervelló quan Eusebi Güell i Bacigalupi decidí traslladar l'activitat del Vapor Vell a aquest Municipi, fundant la Colònia Güell el 1890.

Fóren pocs els elegits per a treballar a la Colònia Güell. Probablement sols aquells que resultaven imprescindibles per engegar la nova fàbrica i ensenyar els diferents oficis als nous treballadors. Aquest petit grup de famílies devia comptar amb la confiança de l'amo i constituïa una "elite" entre el gros dels treballadors de la Colònia, tant per la seva qualificació professional, com per l'ascendent social que els donaven unes condicions laborals que traspassaven el marc de la fàbrica i s'extenien a la Colònia.

En Josep Margó, a més a més de manyà, era com una mena d'assistent domèstic del director del Vapor Vell, en Ferran Alsina ¹. En Francesc Créixems, maquinista de la màquina de vapor també era de Sants, així com el vell Granyé, que era el majordom ² de

la filatura. En Roma, el primer encarregat dels telers, i l'Agustí Alimany, mestre d'obres que va construir la Colònia, eren de Roda, del mateix poble que el Sr. Alsina.

Diferents tipus de raons i el legat oral confirmen el caràcter reduït d'aquesta representació del Vapor Vell. Els avis de la Colònia parlen, sense cap mena de precisió, d'una quinzena de famílies, xifra que relliga sensiblement amb els 18 cognoms de treballadors que procedeixen de Sants en la única font estadística consultada ³

L'experiència demostra que per engegar una fàbrica d'aquestes característiques poca gent es necessita. Quan Tèxtils Bertrans Serra S. A. va tancar la Fàbrica de la Colònia el 1973 i en va obrir una altra a Ordís (Alt Empordà), va endur-se no més de 10 famílies per engegar la planta d'acabats de pana, sense filatura ni teixits.

Un tercer argument és la voluntat explicitada per l'empresa. La Colònia, segons els seus fundadors, apareix amb la voluntat de superar les contradiccions del model vapor-ciutat sota el qual s'havia desenvolupat la industrialització a Barcelona i la seva rodalia. La direcció de l'empresa comptava amb una experiència dramàtica al respecte: vagues, moviment obrer consolidat, avalots, assassinat del Gerent Sol i Padrís ⁴, etc. Es tractava de fer foc nou, d'afavorir la vida del treballador " *alejándolo así de los grandes centros de población donde suele encontrar la ruina de su cuerpo y de su alma* " ⁵. Dins d'aquest plantejament no hi cabia el proletariat de Sants, de llarga tradició de lluita.

La família Pascual-Nicolau procedia de Torrelles de Llobregat. En Francesc Pascual es dedicava a fer marges pels camps, i tenia set filles. Cada vespre es partien una arengada i un tros de pa entre dues. Quan van arribar a la Colònia, el poble encara no estava construït, sols hi havia edificada la fàbrica, i van anar a viure a Can Julià, una masia que havia estat compartimentada en habitatges independents per acollir provisionalment algunes famílies contractades de nou. Quan es va construir el carrer d'Aranyó, un dels primers, van passar a viure al número 39. La Teresa Nicolau va morir d'apoplèxia a l'edat de 58 anys, quinze anys més tard d'arri-

bar a la Colònia. De matinada es carregava una filla a cada braç i, adormides, les duia a la fàbrica, on des dels set anys ajudaven en feines senzilles de la filatura, i eren amagades en grans caixes de material cada cop que venien els inspectors de treball.

La Cisqueta Vicens explica com la seva àvia, la Rossa, amb nou anys, venia de Sant Vicens dels Horts a treballar a la Colònia. Quan de matinada arribava a la riera de Torrelles havia d'esperar algun home que l'ajudés a traspassar-la per no mullar-se tota ella. Per arribar a la màquina s'havia d'enfilar en un tamburet.

La família Oró, una de les més àmplies i esteses de la Colònia, encara en l'actualitat, procedia de Llardecans (El Segrià). L'avi Blai era pastor de cabres d'altri. Quan es va assabentar, no se sap com, de que prop de Barcelona es construïa una fàbrica per la que es necessitaven famílies amb molts fills, va emprendre camí a peu vers la Colònia, va contractar-se ell i tota la seva família, i el senyor Alsina va prometre-li una casa en el moment que n'hi haguessin de disponibles. De moment hauria de viure uns mesos a Sant Boi, a la plaça Presas. El matrimoni, els tres fill i les quatre filles embolicaren les migrades pertences amb mocadors de fer farcells i, aquest cop en tren, emprengueren viatge cap a la Colònia. Pocs mesos després el Sr. Alsina complia la seva paraula i els adjudicava la casa del xamfrà Aranyó/Plaça Anselm Clavé.

L'arribada dels Padró a la Colònia fou accidental. Cap al 1900, havent-se posat malalt el forner del poble, es va anar a contractar un substitut al gremi de forners de Barcelona. El gremi va designar en Joan Padró i Serra, fill d'un fuster de Malgrat de Mar, mort prematurament. El poble li va agradar, va demanar feina a la fàbrica i va treballar de peó al tint fins la seva jubilació.

R { Aquesta petita història familiar podria fer-se extensiva a la majoria de treballadors de la Colònia en els seus inicis. La Colònia eran un poble d'al.luvió, amb habitants procedents d'un ampli ventall de pobles i comarques agrícoles de Catalunya.

R
Sobre els 216 habitants de la mostra estudiada, un 72,7 % procedeixen de comarques barcelonines (prop de la meitat del total, del Baix Llobregat), un 8,9% procedeixen de comarques tarragonines, un 3,8% de les lleidetanès, un 0,4% de les gironines i un 8,5% procedeixen d'altres comunitats de l'estat espanyol.

LLOC DE NAIXEMENT DELS RESIDENTS A LA COLONIA GUELL, MORTS ENTRE 1.906 I 1.925, I LLOC D'ORIGEN DELS SEUS PARES			
Lloc d'origen	Residents		Pares dels residents
	Nombre absolut	%sobre total defuncions	Nombre absolut %sobre total defuncions
Baix Llobregat (Sols Sta.Coloma)	103 (57)	47,6 (26,3)	68 15,7
Barcelonès (Sols Sants)	21 (11)	9,7 (5)	33 7,6
Vallès Occidental	3	1,3	5 1,1
Vallès Oriental	3	1,3	1 0,2
Bages	5	2,3	5 1,1
Anoia	5	2,3	8 1,8
Osona	13	6	12 2,7
Alt Penedès	2	0,9	4 0,8
Garraf	1	0,4	3 0,6
Maresme	2	0,9	- --
Conca de Barberà	5	2,3	3 0,6
Montsià	2	0,9	2 0,4
Alt Camp	3	1,3	1 0,2
Baix Camp	5	2,3	6 1,2
Priorat	1	0,4	- --
Tarragonès	3	1,3	4 0,8
Baix Ebre	1	0,4	2 0,4
Prioret	-	--	2 0,4
Solsonès	1	0,4	- --
Pallars Jussà	1	0,4	1 0,2
Segarra	3	1,3	5 1,1
Garrigues	2	0,9	4 0,8
Urgell	1	0,4	1 0,2
El Segrià	1	0,4	- --
La Selva	1	0,4	- --
Navarra	1	0,4	1 0,2
Aragó	6	2,3	8 1,8
València	11	5	21 4,8
Andalusia	1	0,4	- --
Illes	1	0,4	4 0,8
No consten	7	3,2	228 52,7
TOTALS	216		432

El lloc d'origen, en aquells temps inicials, formava part del conjunt de característiques que donaven personalitat i singularitat a cadascuna de les famílies nou arribades. Encara en l'actualitat, en converses amb els avis i besavis, el lloc d'origen continua sent una dada bàsica per evocar persones que s'esborren en el record. L'empresa va tenir cura de realitzar el projecte de fer un foc nou. En el document de la Gerència ja citat, l'empresa afirma que

... túvose también en cuenta que es un poderoso medio de resolver la cuestión obrera en muchas industrias el ponerlas al lado de la población agrícola o rural y unir la suerte de ambas .../... Por este medio el labriego, cuando no tiene trabajo a jornal asalariado, lo tiene en su propia tierra y así utiliza mejor sus brazos y hace más llevadera su modesta posición .../... El obrero industrial comunica a su padre y hermanos agricultores el espíritu de progreso y éstos en cambio mantienen en el industrial el espíritu de la tradición que mantiene el respecto a la propiedad. (Gerència -pàg. 43 i 44)

Una estimació de la població total de la Colònia ens porta a uns 550-650 habitants abans de 1910, considerant 5 o 6 persones per casa de promig. Posteriorment la construcció del Carrer Nou, la consolidació de carrer Claudi Güell i l'aparició d'algun disseminat representà una elevació del nombre d'habitants fins arribar a una quantitat entre els 800 i els 1.000 que s'ha mantingut fins als nostres dies.

Per l'opuscle de la Gerència tenim notícies del nombre de treballadors de la fàbrica, que eren en nombre aproximat a mil, dels quals " *... una mitad residen en la Colonia y la otra mitad en los vecinos pueblos de Sant Boi, Sant Climent y Sant Vicens dels Horts* " (Gerència - pàg. 57), afirmació que no inclou els treballadors del petit municipi de Santa Coloma de Cervelló al que pertany la mateixa Colònia.

R Els treballadors d'aquests municipis eren probablement pagesos propietaris, arrendataria o parcers, si tenim en compte la composició eminentment agrícola d'aquests municipis a finals del segle passat. Aquests treballadors probablement van considerar des de sempre un greuge comparatiu el fet de no disposar de les compensacions que comportava viure a la Colònia, però a la vegada es deurién sentir més lliures i

independents de l'empresa. En pocs casos van ocupar càrrecs de responsabilitat dins la indústria, donat que aquesta situació laboral en certa manera exigia estar plenament integrat en la Colònia.

A mesura que l'edificació de la Colònia anava creixent, la proporció entre treballadors de fora i treballadors de dins anava recuperant-se a favor dels residents a la Colònia, consolidant-se com un bloc que imposava les pròpies característiques conductuals a la resta dels treballadors.

La finca de Can Soler de la Torre que Joan Güell i Ferrer havia comprat el 1860 estava situada al límit del municipi de Santa Coloma, tocant al de Sant Boi. Amb una superfície d'unes 44 hectàrees, s'extenia per les terrasses al·luvials del Llobregat, entre el riu i les primeres elevacions muntanyoses que voregen la seva plana. Les terres de conreu eren de secà i de regadiu, i foren arrendades a pagesos dels pobles veïns. Alguns d'aquests pagesos o familiars seus devien haver sigut també treballadors de la fàbrica. No gaire més de mitja dotzena de famílies residien a la Colònia, en cases de l'empresa, vivien exclusivament de les terres de Can Güell. Un nombre considerable de veïns de la Colònia tenia petits hortets que no passaven de ser un complement per a la subsistència. Un petit nombre no determinat de treballadors de la Colònia van col·laborar com a jornalers en l'explotació d'aquestes finques.

El Consistori de Sta. Coloma de Cervelló, havia de deixar constància en l'acta de la sessió de 29 de març de 1890 que *" después de una razonada y deliberada discusión acuerda por unanimidad se haga constar que nada tiene que aducir en contra de lo solicitado por el referido D. Eusebio Güell y Bacigalupi y que su concepto de la Corporación es conveniente a los intereses de esta localidad la concesión que pretende del establecimiento de Colonia agrícola-industrial con derecho a disfrutar de los beneficios de 3 de Junio de 1868 ..."*.

R Val a dir que la unió de la població agrícola amb la industrial difícilment va tenir l'efecte desitjat per l'empresa. Sembla que mai va haver-hi la confluència desitjada més aviat al contrari, hi hagué la juxtaposició de dos models de vida ben diferen-

R
ciats. El que sí, en canvi, devia haver sorgit efecte era la dissolució dels trets característics de la classe obrera en un context rural. No hi hauria hagut la síntesi anunciada sinó una síntesi que es manifestaria amb el rebaixament del grau de consciència de classe obrera, com més endavant comentarem.

El pagès dels pobles veïns, pobre o no, pertanyia a una classe social estable i assentada, amb uns costums i unes formes de vida determinades. Aquells pagesos desarrrelats que havien vingut de diferents indrets per fer anar unes horribles màquines serien homes desposseïts d'una estructura social reconeguda. Recordem la descripció de les colònies industrials angleses que cita Ignasi Terrades en el seu llibre sobre les colònies industrials a Catalunya ⁶ :

" Dins la calma de la nit, un edifici que més aviat desentona amb el conjunt rural, il·luminat per dintre amb llums d'oli i produint sorolls estranys. Quan hom s'hi acosta descobreix a través de les finestres unes màquines mogudes per criatures i dones mig despul·lades i uns quants homes passejant-se amunt i avall ".

Una anècdota que corre entre els veïns de la Colònia és la de que els habitants del Casc Antic de Santa Coloma deïen que la Colònia feia " olor de pollastre ", entenent-se aquesta expressió com una crítica al suposat devessall que feien uns treballadors acostumats a cobrar per setmanes, comparat a la proverbial costum estalviadora del pagès.

1.2 La fàbrica.

Respecte a la doble causa a la que s'atribueix l'origen de les colònies industrials a Catalunya ⁷, s'ha de dir que el cas de la Colònia Güell no admet controvèrsia. La Colònia Güell és tardana respecte a la fundació d'altres Colònies ⁸, apareix quan l'energia del vapor ha esdevingut successivament una energia revolucionària al voltant de la qual es desenvolupa la indústria seguint el model anglès (1833-1860), i una energia utilitzada selectivament a causa del seu elevat cost, la qual cosa conduiria a l'aprofitament de l'energia hidràulica del riu (1860-1900).

El perfil del Canal de la Dreta del Llobregat ⁹, que passa tocant la fàbrica, i el kilòmetre que separa aquesta del riu, indiquen la impossibilitat d'un aprofitament energètic d'aquestes aigües. Des del primer moment la fàbrica fou moguda per una màquina de vapor de 500 C.V. de potència, que seria reemplaçada ràpidament per una de 1000 C.V., la més potent construïda per la Maquinista Terrestre i Marítima fins aleshores.

No fou, doncs, l'obtenció d'energia barata el que va determinar l'emplaçament de la Colònia Güell a Santa Coloma de Cervelló. Fou d'una manera evident i manifesta la voluntat de crear unes condicions socials diferents, per tal de rendabilitzar d'una manera òptima la força de treball, tal com veurem més endavant.

La fàbrica transformava el cotó en panes i velluts tenyits i acabats. Abarcava, doncs, tot el procés de fabricació. Hi havia també tallers auxiliars de fusteria i de manyeria, de paletes, de llauners i de corretgers i, més tard, d'electricistes. Mil obrers treballant segons èpoques, seccions o categories a torn central, doble torn o a tres torns, feines d'escarràs realitzades per les dones de la filatura o dels telers, sotmeses a unes condicions de soroll, de calor i d'humitat extremes, feines pesades realitzades pels homes del tint i dels acabats, carretons curulls de peces guiats sobre carrils, contramestres, oficials de cada ofici, escribents, caps de feina, encarregats, majordoms, i la figura temuda del director, el factòtum, cap de personal, cap tècnic, jutge en funcions i alcalde del seu territori. Més llunyà, l'amo, que es deixava veure per la fàbrica només que de tant en tant.

Al costat d'això, plena ocupació, un sou baix però segur, una explotació extensiva i una dèbil aplicació d'allò que amb el temps esdevindria el taylorisme o el stajenovisme.

Entre els edificis de la nova fàbrica destaquen el bloc de planta baixa i tres pisos de la filatura, catalogat com a exemple de fàbrica de pisos, les naus de l'estandatge, de parets calades de maó, formant gelosies que afavorien l'airejament, i la xemeneia de 45 metres d'altura. A la teulada de la filatura, sostinguda per una lleugera estructura metàl·lica s'hi instal·laria la campana, precursora de la

més moderna sirena. La campana senyalaria l'entrada i sortida dels torns, pantant el plàcid temps de l'entorn rural i establint uns cicles ben poc lligats als usos i costums del bon pagès.

I.3. La Colònia

L'emplaçament de la Colònia va ser a uns 2 Km. del Casc Antic de Sta. Coloma de Cervelló, del qual la separarien dos barrancs de considerables proporcions, difi- cultat premonitòria de l'aïllament en que viurien les dues comunitats al llarg del temps.

L'habitatge de la Colònia Güell no seria equiparable amb la sordidesa arquitectònica de la majoria de colònies. En molts casos les colònies s'emplacen en zones de topografia abrupta determinades pel curs mitjà del riu, en espais poc propicis i, encara que ho siguin de propicis, s'emplacen amb criteris especulatius, i creixen en vertical, formant blocs uniformes i habitatges carents de les més elementals condicions. En molts casos fàbrica i habitatges arriben a confondre's, quan no són encerclats expressament per una mateixa muralla o dispositiu que reforça aquesta voluntat d'aïllament i d'aleació de realitats urbanístiques distintes.

L'encàrrec de la planificació de la Colònia Güell va recaure en el gabinet de l'Antoni Gaudí, que des de 1883 treballava en diverses obres per encàrrec d'Eusebi Güell¹⁰. No obstant això, sembla ser que en Gaudí no va poder dedicar el seu temps a aquest encàrrec, ocupat com estava en altres projectes, i que fou Francesc Berenguer i Mestres¹¹, el seu col.laborador, qui el duria a terme. Berenguer tenia aleshores 24 anys.

En una altra fase del projecte va participar també l'arquitecte Joan Rubió i Bellver¹² en la construcció de tres edificis singulars: Cal Espinal, Cal Ordal i l'edifici de la Cooperativa, conjuntament amb el propi Berenguer.

Divuit anys després de la fundació de la Colònia, i durant 17 anys, Gaudí portaria

a terme la construcció inacabada de l'església parroquial ¹³.

La Colònia va cumplir, més bé que malament, la voluntat de l'Empresa de " Poner al obrero en mejores condiciones, facilitándole habitaciones muy espaciosas, mejores alimentos y dando a sus hijos una educación e instrucción más perfectas ".

Efectivament, la qualitat arquitectònica i urbanística del conjunt urbà és modèlica. La fàbrica i les cases estan separades per un ampli parc que senyala ben clarament els diferents usos urbans. El poble té una estructura reticular, racionalment organitzada en dos sectors que parteixen d'un edifici-ròtula de caire monumental. Els extrems d'aquests dos sectors acaben en sengles parcs en els que s'inscriuen respectivament la Cripta de Gaudí i l'edifici escolar, obra de Berenguer. Al centre del sector urbà més consolidat s'hi troba la plaça amb l'Ateneu, en la que posteriorment s'hi havia d'erigir el monument al fundador de la Colònia.

La tipologia de l'habitatge és variada, sobre la base comú de cases entre mitgeres, de planta baixa i pis, quatre cambres, menjador, cuina, servei, eixida, i en molts casos, jardinet a l'entrar. Igualment, la tipologia de façanes forma un conjunt variat i armònic d'una qualitat constructiva considerable. Intercalades en la trama de finida, trobaríem edificis singulars objecte de catalogació, com Cal Espinal i Cal Ordal ¹⁴ de Joan Rubió, i els ja esmentats de la Cooperativa, l'escola i la Cripta de Gaudí, aquesta última de significació arquitectònica mundialment reconeguda.

La majoria de les cases tenien una sala que comprenia menjador i cuina, amb llar de foc, de dimensions no excessivament àmplies. Una de les cambres era interior i no disposava de ventilació directa. L'abastament d'aigua era mitjançant un pou que es compartia amb el veí, fins que es va instal·lar aigua corrent, i quan l'avenç tècnic ho va permetre, es va instal·lar l'enllumenament elèctric. La superfície de l'habitatge era d'uns 88 m² per terme mig i oscil·laria entre els 60 m² en els més petits i els 140 m² en els grans.

Si considerem que el costum de l'època consistia en viure avis, pares i fills tots junts, i que es van llogar, en els seus inicis, a famílies primordialment nombroses

R per disposar de mà abundosa d'obra, hem de convenir que l'amplitut de l'habitatge era, si més no, escassament suficient. Les eixides estarien ocupades pels galliners amb aviram i conills, preferentment, sense negar la presència esporàdica d'algun porquet o d'algun bè. Els jardinets del carrer tindrien una variada mostra d'arbres fruiters que tot i fer les delícies de la mainada en l'època de la maturació, indicarien el caràcter força pragmàtic que tenia de la jardineria aquell proletariat de properes arrels camperoles.

A més a més de les condicions correctes de l'habitatge i la qualitat urbanística i ambiental de la Colònia, la comunitat de treballadors comptava amb l'equipament necessari per a tenir una qualitat de vida superior a la mitjana de l'època en medis obrers: l'ateneu, el centre parroquial, escoles, guarderies, camp d'esports, entitats culturals diverses, etc. etc.

La primera illa de cases contruïda estava emmarcada per carrers que duïen els noms d'Aranyó i Barrau ¹⁵, posteriorment s'hi afegiria el de Malvehy, Monturiol i Plaça Joan Güell i l'actual Plaça Anselm Clavé. Anys més tard s'edificava el segon sector, amb els carrers Reixac, Claudi Güell i Frederic Martí. La trama Urbana quedà sense més creixement a partir de les construccions no programades dels Carrers Pin i Soler, Lluís Artó, Passatge Espinalt. L'avinguda d'entrada al poble rebé el nom de Ferran Alsina. Aquesta nomenclatura recull en els seus orígens noms d'industrials i tècnics vinculats al tèxtil, o a altres branques. Posteriorment hi hauria el reconeixement a persones vinculades a la Colònia, o de significació cultural.

II.- PATERNALISME I EXPLOTACIÓ

El 1921, en un assaig ¹⁶ entorn a la figura d'Eusebi Güell, el Pare Miquel d'Esplugues (OMC) escriuria:

S'ha escrit que els pobles feliços no tenen història; i de la població Colònia Güell es podria dir que no en té gens ni mica, que és inèdita rigurosament, en el sentit però, que les convulsions socials mai no tingueren allí repercussions notables.

El caràcter mateix de la Colònia, des del punt de mira de sa distribució urbana, on el simple obrer està instal·lat com un petit burgès-en la més noble accepció d'aquesta paraula, que l'egoisme de classe ha fet tant odiosa i rebregada dona relleu a aquell to paternalíssim i educador de Don Eusebi. Li dona relleu i descobreix el gran senyor, qui vol que a l'entorn seu tot senyoregi. (Pag. 99).

No sembla possible objectar altra cosa que una simple qüestió de grau a l'afirmació del Pare Miquel d'Esplugues, si més no fins a 1931. Amb tot, els treballadors de la Colònia no van ser petits burgesos en altra cosa més que en la seva ideologia. Les seves condicions de vida van estar presidides per uns salaris baixos complementats per una assistència benèfico-paternalista que impedia les situacions desesperades, i que augmentava notablement l'element de confort. Al costat de les formes d'exploatació pròpies de l'època (llargues jornades de treball, utilització de mà d'obra infantil, etc.) va desenvolupar-se un aparell d'estructuració social que constituïria, en conjunt, la gàbia daurada d'aquells treballadors.

La figura d'Eusebi Güell apareix rodejada d'una aurèola que el singularitza entre els burgesos catalans del traspàs del segle. En la biografia citada, Miquel d'Esplugues afegeix:

Tractar Don Eusebi, quan a dins s'hi duu el pessigolleig de la curiositat psicològica, i no sentir la plàcida fascinació de sa personalitat plena d'atractius, fou en tot temps impossible com dèiem suara, bo i apuntant-ne ses motivacions primàries.

Així, però, com aleshores donava bo a l'esperit de reposar en aquell

front serè, reflexiu i somniador alhora; de fitar a través d'aquell esguard intel·ligent i dolcíssim d'on fluïen ensenyances sense fi i generositats sens mesura; d'esguardar en detall i en conjunt la seva faç distingida, espill d'una espiritualitat amablíssima. Aquella faç realçada amb perfils esculturals, que prengué més tard reflexos llegendaris quan aparegué enquadrada per les línies d'una cabellera de savant estranger o d'artista mundial, i d'unes barbes, mig de patriarca bíblic, mig de profeta civil, però amb esperit moderníssim i amatent a tot avenç positiu de la nostra civilització (Pàg. 86)

Aquesta és la imatge que es va divulgar i conserva la Colònia del seu fundador: la de pare amantíssim, protector de tots els seus treballadors. El veiem assegut al seu sitial petri de la plaça del poble, amb un llibre a la mà i un gest d'ama-ble autoritat. En idèntica postura apareix en els retrats que hi ha invariablement en tots els locals públics de la Colònia, una mirada de dalt a baix, comprensiva i acollidora.

Seguim amb el pare Miquel d'Esplugues:

Tothom sap que de part de pare Eusebi Güell era únic fill baró d'un acabalat i cultíssim fabricant català amb tos els aires, no esperi-tuals solsament, sinó adhuc externs i corporis, d'un lord anglès. Duia, demés, en ses venes noble sang italiana de part de mare, dema de bellesa colpidora, de bondat exquisida, d'elegància i discreció proverbials.

Educat cristianament, però aiximateix aristocràticament i a la eur-pea, escolleix per muller la filla única d'un altre prócer il·lustrat el primer marquès de Comillas. I resulta d'Aital unió, que el fill únic de la família més distingida que ha produït la moderna Catalunya es troba mullerat amb la filla única del plançó més representatiu i aristocràtic de la Castella Moderna. (Pag. 89)

Aquest és el fundador de la Colònia, un personatge d'una gran fortuna, mecenes de l'art, mentor d'industrials i de polítics, voltat d'un prestigi i d'una singularitat que faria exclamar a un aristòcrata madrileny: " Oh, Eusebio Güell es un príncipe del Renacimiento " (Pag. 88) segons ens diu Miquel d'Esplugues.

Güell no va ser el representant d'una burgesia marginal, sinó la viva representació de la més emprenedora burgesia catalana, i la seva obra reflectiria aquestes característiques.

R La fundació de la Colònia Güell va ser l'aposta per un model social que tot i mantenir les contradiccions característiques de la societat industrial, havia de mitigar alguna de les seves arestes més abruptes mitjançant una utilització a fons del paternalisme i del control ideològic més refinat.

Al costat d'això caldria afegir les altres característiques d'aquest intent: la por visceral al socialisme o a l'anarquisme que s'extenia arreu d'Europa, l'adscripció a models conservadors en matèria social, al tradicionalisme de Torras i Bages i al regionalisme conservador que desembocaria en la Lliga.

Ferràn Alsina seria un impulsador preeminent d'aquesta línia d'actuació. La pròpia Gerència de l'Empresa diu d'Ell.

Antes de los veinte años volvió a España y empezó a trabajar en algunas fábricas, hasta que impresionado por algunas huelgas que tuvieron lugar en Roda y que estuvieron a punto de arruinar aquella comarca industrial, concibió la idea de crear una cooperativa de producción, donde el simple obrero pudiera elevarse a la condición de patrono y aprender, en esta doble condición de obrero y amo, la realidad de la vida industrial, ni tan triste para el obrero, ni tan halagüeña para el patrono. (Pag. 34)

Aquesta orientació no va impedir a Alsina de treballar per l'augment de la productivitat. Segons ell l'origen del progrés no es fonamentava en l'encariment de la mà d'obra, ni en la reducció de la jornada de treball, sinó en la mecanització i la utilització de sistemes de treball apropiats. D'aquesta manera l'obrer podria veure augmentat el seu salari i abaratar el producte del seu treball. Conseqüència directa d'aquesta manera d'entendre les coses foren els " *Fonaments de la Reforma del Treball en la Indústria Cotonera Catalana, tal com s'es començada al Vapor Vell de Sants* ", segons la qual, i entre d'altres coses, cada teixidora portaria

quatre telers en lloc de dos com fins aleshores.

La tenència Parroquial de la Colònia, destacava en un opuscle editat el 1917 ¹⁷ l'existència d'una Caixa d'Estalvis, secció del Patronat Obrer de la Sagrada Família, depenent del "Monte-Pio" de Barcelona. La minuciositat en que es descriu aquesta activitat descobreix el valor que en aquells moments es donava al fet de l'estalvi:

"... admet imposicions en metàl·lic (les imposicions sumen avui quaranta nou mil pessetes) i fa reintegros sens necessitat de sortir fora de la Colònia, però lo més practic d'aquesta obra és inculcar a la joventut el petit estalvi per medi del segell de cinc cèntims de dita caixa. El nois, en menys de dos anys han adquirit segells per valor de cinc mil pessetes, quina quantitat ha ingressat en dita caixa en lloc de ser invertida en golosines, joguets i lo pitjor de tot, en cinematògrafs que funcionen en poblacions veïnes " (Pag. 17)

La fundació de la Cooperativa de consum de la Colònia constitueix una anècdota significativa d'aquest ordre de coses.

Marcel·lí Boladeras ¹⁸ explica com en els seus orígens a la Colònia només hi havia una botiga de queviures, propietat particular d'uns parents llunyans del Senyor Alsina. Entre la gent de la Colònia va començar a difondre's la idea que aquesta situació de monopoli podria haver justificat l'elevació dels preus d'una manera desproporcionada. Potser convé dir aquí que a la Colònia Güell mai no va haver-hi el famós pagament de salaris mitjançant llaunes o bons intercanviables per queviures, ni cap botiga propietat de l'amo on deixar el dissabte els diners que s'havien cobrat el divendres. La qüestió és que un grup de treballadors varen decidir posar fi a la situació fent una gestió d'alt nivell; però com que la gestió no podia fer-se prop del director per raons òbvies, la comissió es va adreçar directament a l'amo. A tal efecte va ser proposat Francesc Créixens ¹⁹ per encapçalar la comissió i no donar peu a falses interpretacions. La conversa amb Don Eusebi va anar orientada a aconseguir l'autorització per muntar una cooperativa de consum entre els propis treballadors. La resposta va ser positiva i en el mateix acte

Eusebi Güell va oferir uns diners a fons perdut per les primeres despeses i posà una casa a disposició de la comissió per començar l'activitat, amb la promesa de que els construïria un nou edifici ben aviat. El 1896 es fundava la societat cooperativa i el 8 de novembre de 1900 s'inagurà el nou edifici, dels arquitectes Berenguer i Rubió, que constitueix una de les peces del catàleg arquitectònic de la Colònia.

Es difícil analitzar aquests fets d'una manera separada perquè un conjunt d'objectius i de conseqüències els interrelacionen. Així doncs, la cita de l'opuscle de la Parroquia indica també la tutela moral que s'exercia sobre els treballadors, la por a la contaminació social pel contacte amb altres realitats, ni que fos per un costum tan acceptat avui com és el de veure cinema. Un dels avantatges que es citen derivats de la constitució d'una caixa d'estalvis és la de no haver-se de desplaçar a Barcelona per a fer reintegraments i imposicions. Una cooperativa estalvia, igualment, molèsties per desplaçaments als compradors. Tot plegat indica una voluntat de mantenir al treballador allunyat del seu entorn, presumiblement preservat de qualsevol influència revolucionària, sindical o simplement que servís de contrast a la proposta idíl·lica que representava la Colònia.

Malgrat tot, l'enclaustrament geogràfic i normatiu que mantenien algunes colònies (colònies emmurallades, horaris d'entrada a la nit, guàrdies jurats anti-piquet, distanciament d'altres nuclis urbans, etc.) era inexistent o molt dèbil a la Colònia Güell.

El treballador de la Colònia s'auto-imposava la norma d'aïllament perquè trobava a la Colònia un medi de vida superior al d'una oferta de treball anàloga.

De fet, Barcelona sempre va estar molt a prop de la Colònia. Les tartranes del "Niño" feien un servei discrecional fins a l'estació de la M.Z.A. a Cornellà pel preu de 3,50 cada viatge, fins que es va construir els Ferrocarrils Catalans, i l'estació de la Colònia quedà a trenta minuts de la de Magòria. Sant Boi, més que el Casc Antic de Sta. Coloma o Sant Vicens dels Horts, es va convertir en el ve-

ritable pol d'atracció dels veïns de la Colònia i mai deixà de ser-ho.

El treball infantil i l'analfabetisme va acabar ben aviat, perquè des del primer moment van funcionar les escoles. Només en els casos més extrems van ser una realitat. Les famílies havien assumit aquest fet com una gràcia especial que els concedia l'amo i que d'aquesta manera els permetia equilibrar les despeses familiars d'una manera més satisfactòria.

Aquest conjunt de coses repercutia en una reflexió que el treballador es feia i que tenia fortament arrelada: la de que a igualtat de condicions l'explotació, sempre s'estaria més bé a la Colònia que a cap altre lloc que com més bé anés l'amo més bé podria anar el treballador, i que el cap i a la fi l'amo era, en realitat un bon amo.

Si per tot el que s'ha explicat fins ara no queda clar que el treballador arribés a conclusions similars a les descrites, cal abordar L'EPISODI DE LA PELL, el fet que més ha marcat la consciència del treballador de la Colònia, i que ho ha fet d'una manera fonda i persistent al pas dels anys, perquè s'arrela en una de les manifestacions més dignes del treballador: la solidaritat.

El 23 de febrer de 1905, a la fàbrica, el treballador de 13 anys Josep Campderrós va caure dins d'un recipient que contenia líquids corrosius del tint, produint-li fortes cremades a les cames. Assistit a l'Hospital del Sagrat Cor, a Barcelona, els metges varen témer una amputació de les cames i, més encara, la mort del nen si no es feia un empelt de pell nova. Mossèn Gaspar Vilarrúbies fou l'encarregat de reunir als homes de la Colònia a l'Ateneu per demanar voluntaris que es deixessin extreure pell per a l'empelt, operació que aleshores es feia viu, sense anestesia. El mateix mossèn Gaspar i 43 treballadors més van respondre a aquesta demanda i al ser comunicada la decisió a l'amo, els dos joves fills d'aquest, Claudi i Santiago van apuntar-se també a la llista.

D'entre tots aquests varen ser operades 20 persones, el capellà i els fills de l'amo inclosos, i l'operació va ser un èxit.

Durant els mesos següents els diaris i publicacions més importants dedicaren força espai a comentar el fet, qualificant-lo com de "AMOR AL PROJIMO" per LAS NOTICIAS del 5 d'abril, o com de "ABNEGACION Y CLARIDAD pel Diari de Barcelona del mateix dia. LA TRALLA del 14 d'abril l'encapçalava amb el titular "ALTRUISME" i "LA VEU DE CATALUNYA amb el títol de "ELS HEROES DE L'AMOR AL PROXIM". A La Vanguardia de 7 d'Abril el títol era "PARA TODOS," i així successivament a LA RENAIXENSA, al APOSTOLADO SEGLAR, a EL POBLE CATALÀ, a las HOJAS SELECTAS, a EL LIBERAL, a EL CORREO CATALAN, al CU-CUT, i fins i tot al PATUFET.

Tots ells coincideixen en destacar l'exemple d'unió fraterna entre classes socials distintes, de solidaritat entre patrons i obrers, en nessler la caritat cristiana que comporta tal acció i l'heroisme individual dels seus protagonistes.

Cinc anys més tard la Colònia rebria els assistents a la CINQUENA SETMANA SOCIAL, presidits pels arquebisbes de Tarragona i València, pel bisbe de Lleida, per Torras i Bages, bisbe de Vic, i pel Doctor Laguarda, de Barcelona. Aquesta visita va permetre elevar el fet de la pell a una categoria superior. Veiem com ho recull l'opuscle parroquial de 1917:

"Com la violeta humil amagada entre la bardica, el fet que acabem de narrar pertaneixia poc menys que ocult entre les llars treballadores i honrades de la Colònia. Mes així com la violeta atrau amb ses exquisides olors a les donzelles de les masíes, l'acte heròic i sublim realitzat a la sombra del Sagrat Cor de Jesús. atragué a cinc mirats i a molts altres distingits assistents de la Quinta Setmana Social el 1er. dia de desembre de 1.910. Si durant més de cinc anys sols rastrejaren la flaira de la violeta de la Caritat alguns periodistes i revisters, des del citat dia omplenà tot el món, doncs els bisbes i arquebisbes vinguts de Barcelona obtingueren de la suprema autoritat eclesiàstica i civil, el reconeixament oficial de la heroicitat sublim dels vint marbres de la Colònia. I Pius X els concedí amb el Diploma Pontifici la medalla d'or Benemerenti i S.M. el rei Alfons XIII la Creu de Beneficència de la primera classe amb distintiu negre i blanc, junt amb el títol de l'Ilustrisim". (Pàg. 23)

Les medalles pontifícies van imposar-se solemnement el dia senyalat per la *Junta Diocesana d'Acció Catòlica*, el 23 d'abril de 1911 amb presència de la família Güell, els clergues dels pobles veïns, 400 membres de societats Catòliques obreres vinguts expressament, confraries i societats recreatives de la Colònia amb els seus pendons i estandarts, tots sota la presidència del bisbe Laguarda. Es va entonar un *Te Deum* musicat per l'excelentíssima Sra. Isabel Güell i López, marquesa de Castellldosrius, amb acompanyament de la Banda de la *Casa de Caritat*.

El 27 de juny de 1.912 una real ordre concedia la *Creu de Beneficència de Primera Classe* a aquells homes.

En aquest clima de creixent espiritualitat i de sublimació de les relacions laborals és quan apareixen les "Curacions extraordinàries". L'esmentat opuscle de la Parròquia senyala la curació "extraordinària" del nen Francesc Vandellós el 1912 per la intercessió de l'August Vicari de Jesucrit a la Terra, S.S. Pius X, tal com va ser demanat en una novena resada pel reverend capellà de la Colònia. Al mateix anys, Jaume Portella i Sanahuja, de 40 anys, seria objecte d'una curació "extraordinària" gràcies a haver seguit les recomanacions de Mossén Gaspar en el sentit de confiar en la Providència Divina i celebrar una novena a la Santíssima Trinitat, implorant la intercessió de S.S. el papa Pius X.

Mossèn Gaspar Vilarrúbies faria entrega personal al Sant Pare d'un diploma, en nom de la Colònia Güell, el 5 d'Agost de 1910, a Roma. La font referida anteriorment explica com fou la imposició de mans a la sala del "Tronetto":

"Quan el Papa observà que del pit del Reverend Vilarrubies penjava la medalla Benemerenti la prengué tres vegades en les seves mans santíssimes i va proferir aquestes paraules: Oh, obreros, obreros, obreros, obreros! recordant els condecorats amb dita medalla de la Colònia Güell" (Pag. 54)

Es pot pensar que en una fàbrica ben organitzada sindicalment, la reacció davant l'accident del nen Campderrós hauria estat ben bé una altra. No costa imaginar una

protesta contra les mesures de seguretat en el treball o per la utilització de mà d'obra infantil.

El balanç de l'episodi de la pell en aquelles condicions hauria comportat indefectiblement una clara consciència de les dures condicions de treball i el desenmascament de la demagògia de l'empresa, que donava pell als cremats, però que no avançava qualitativament en el camí d'una distribució més equitativa de la riquesa.

Aquest balanç, òbviament, no va existir, si més no d'una manera col·lectiva i compartida entre els treballadors de la Colònia. Del conjunt d'elements que es barregen en aquest episodi el factor de la solidaritat va ser el que probablement ha calat més a fons en l'ànima del treballador: un acte solidari amb un company de treball, un acte, per tant, d'una gran riquesa moral. La solidaritat de l'amo seria viscuda pel treballador com la prova irrefutable d'allò que ja tenia una propensió a creure. La magnificació del fet va elevar l'episodi a la categoria de mite, perquè el treballador no hauria vist en el ressò de la premsa, o en la concessió de medalles, cap altre interès que el just reconeixement d'una acció si no heroica, sí de gran dignitat humana. La instrumentalització publicitària que es va fer de l'episodi de la pell va rendir un balanç favorable a la imatge que l'empresa volia donar de sí mateixa dins i fora de la Colònia. Els treballadors guanyaven amb la seva acció la vida o la salut d'un company de treball; els amos hi guanyaven molt més que això. L'episodi de la pell va caure com anell al dit en el marc d'aquesta política paternalista que l'Empresa estava disposada a jugar fins a "deixar-hi la pell", la qual cosa confirma l'autèntic interès en trobar una fórmula de resolució del "problema obrer" sense, això sí, que les coses canviessin d'una manera substancial.

III. L'APARELL ASSISTENCIAL

Les escoles van funcionar successivament a. un edifici que posteriorment seria el convent de les monges, al centre parroquial i, a partir de 1910, a l'edifici més idoni, de Francesc Berenguer, l'actual.

També molt aviat va començar a funcionar la guarderia de les monges, que acullia la canalla des de bolquers fins a l'edat escolar.

La intenció confessada en crear aquest equipament educatiu i assistencial és la de donar al treballador la instrucció i educació necessàries. Aquesta educació bàsica es complementaria d'una manera esporàdica en el temps, amb una formació professional que va tenir diferents etapes i modalitats. El seu pioner fou el mateix Ferran Alsina, del qual la Gerència de l'empresa en diu:

Nuestro director preocupóse en gran manera de procurar al obrero atracciones que le retuvieran en su nueva vivienda, alejándolo así de los grandes centros de población, donde suele encontrar la ruina de su cuerpo y de su alma.

A este fin empezó a darles en los dias festivos algunas conferencias, en las cuales solía verter enseñanzas científicas puestas hábilmente a su alcance. (Pag. 47)

Després vindrien les classes nocturnes per a aprenents, a l'Escola o a l'Ateneu, i amb la creació de l'Escola del Treball de la Mancomunitat, s'obriria una via de perfeccionament i promoció professional àmpliament utilitzada pels joves de la Colònia i que va tenir com a resultat un bon conjunt de tècnics de brillant esdevenidor professional ²⁰.

La porta oberta a l'educació que tenia el treballador de la Colònia i l'existència de la guarderia tenia, en els seus orígens, dues raons principals: obtenir una mà d'obra qualificada, i alliberar la mà d'obra femenina de les dependències de la llar, tot preparant-la en el seu paper de mares-treballadores.

Efectivament, la qualitat objectiva de l'escola de nois i de l'escola de noies ha estat diferent fins pràcticament el 1973. L'escola de nois va comptar gairebé sempre amb mestres de qualitat i, en el context de l'ensenyament públic d'aleshores, sovint la seva tasca resultaria remarcable. Només cal veure els quaderns de treball dels anys 20 i 30, els exercicis de natura i d'observació, la importància que tenia la música o la gimnàstica, per entendre que aquells mestres no desconegien els corrents pedagògics més progressistes del moment. El resultat va ser l'oportunitat d'una sòlida formació bàsica, suport necessari per l'aprenentatge rigorós d'un ofici industrial. La fàbrica ho demanava. Demanava oficis diversos i quadres tècnics mitjans i baixos, que es formaven invariablement dins la pròpia fàbrica. Només els directors i alguns majordoms eren cridats de fora.

Les dones, en canvi, no tindrien assignat un paper de gran responsabilitat tècnica a la fàbrica. Teixidores, maquinistes de la filatura i dels acabats, cosidores, repassadores, nuadores, etc. etc., tindrien en comú l'exigència de conduir una o diverses màquines de fàcil maneig, fent-ho amb habilitat, pulcritut, esforç, destresa i velocitat. Per aquesta funció no els calia una gran preparació en matemàtiques o en les matèries tradicionals. Les monges encarregades de la seva educació més aviat semblaven motivades per obtenir unes treballadores castes i religioses, amb una bona formació en treballs manuals i domèstics, la qual cosa tampoc anava contracorrent del seu paper professional, d'habilitat manual fonamentalment ni del paper que tenia socialment assignat la dona en aquell moment.

Els nens petits podien quedar-se a casa amb els avis si aquests no eren morts i la combinació de torns de treball ho permetia, o podien assistir a la guarderia. Les mares podien plegar un temps per alletar els seus fills mentre els criaven, o els podien donar el pit a peu de màquina si algú els hi portava.

La mà d'obra havia d'acudir puntualment i diàriament a la fàbrica. La treballadora no podia quedar lligada a la llar per una qüestió de maternitat. Tampoc per malaltia d'un membre de la família es podia perdre el jornal. Per reduir el nombre d'aquestes situacions, les germanes carmelites tindrien un servei de vetlla de ma-

lalts, invocant, naturalment, un principi de caritat i no un recurs econòmic.

Aquesta posta de l'educació al servei de las necessitat de l'empresa va ser viscuda pels treballadors com una gràcia atorgada per l'amo en bé de la seva cultura: El servei de guarderia s'interpretaria com una facilitat que et donava l'amo amb el fi d'evitar-te la pèrdua d'un jornal si s'havia de cuidar la canalla.

Aquesta coincidència d'objectius entre amos i treballadors es faria patent en molts dels aspectes que caracteritzen la Colònia Güell, per bé que en aquest cas fou patent que l'educació i la cultura rebudes poden reconvertir els objectius pels quals foren programades. La història de la Colònia ens demostraria que tot i tenir una escola orientada a la creació d'una mà d'obra qualificada, respectuosa amb la jerarquia empresarial, i immersa en els valors ètics i religiosos proporcionats per l'acció de l'església, es pot arribar a situacions contràries, com la que es va arribar el 1936.

L'aparell assistencial descrit es complementava amb la presència a la Colònia d'un metge-cirurgià i d'una farmàcia.

La Germandat, o societat d'ajuda mútua, organitzada pels propis treballadors, complementava les baixes pensions de jubilació que l'Empresa pagava d'una manera absolutament gracieble des de l'època del Vapor Vell²¹.

Si la situació era extrema o, en cas de desgràcia, pèrdua d'un cap de família nombrosa, per exemple, es disparava el mecanisme de la beneficiència i de la solidaritat. El Propi Marcel·lí Boladeras explica com l'amo va fer arribar flassades a una família necessita per medi de la Cooperativa. Aquesta, però, seria l'excepció. La norma va ser l'acció benèfica de la parròquia amb fons propis o amb fons provinents directament de l'Empresa. Un antic mestre de la Colònia explica com havia sentit una veïna escridassar els seus fills tot comminant-los a anar a missa per tal d'assolir la quota d'assistències, compensatòria de la beneficiència rebuda. Aquest, però, no és un tret específic de la Colònia Güell per més que probablement es va mantenir durant anys, ja que la beneficiència parroquial sovint obté una resposta d'adhesió interessada per part del receptor, des de l'època dels Güell fins a la llet en pols i al formatge de l'ajuda americana, posteriorment.

Amb això com en quasi tot, l'acció paternalista i tutelar de l'empresa anava acompanyada i es barrejava amb una acció d'iniciativa popular solidària.

En alguns casos la necessitat d'obtenir ajudes per una família es satisfesia mitjançant l'organització d'una vetllada teatral. La quantitat recollida era generalment ajuntada a una quantitat equivalent donada per l'Empresa.

IV.- L'APARELL D'ENQUADRAMENT SOCIAL

Relació laboral i relació ciutadana es barrejaven i es confonien. Ja hem dit que el director de la fàbrica, a l'ensens que tècnic i cap de personal, tenia en la pràctica funcions de jutge de pau i d'alcalde. L'Ajuntament de Santa Coloma de Cervelló no intervindria en el recinte de la Colònia. Va ser la fàbrica qui va tenir cura dels serveis públics i va ser el director qui decidia sobre cada cosa, o mediava entre famílies barallades, o removia consciències esgarriades mitjançant reflexiones no exentes de la velada amenaça del pacte de la fam, amenaça de la qual no es té notícia que s'apliqués amb assiduïtat, entre d'altres raons perquè l'Empresa tenia la possibilitat de donar el NO a un sens fi de petites millores que el treballador podia optar si manifestava una conducta òptima; no li calia arribar tan enllà.

Aquesta comunitat de ciutadans-obrers formaria un teixit social fortament sostingut en unes institucions sempiternament patrocinades i subvencionades per l'Empresa. Malgrat la presència interessada de l'Empresa en aquesta estructura social, la praxi associativa i cultural que el treballador hi va desenvolupar, havia de conduir a objectius que, com en el cas de l'educació, no s'havien pas programat ni previst en els orígens de la Colònia.

L'opuscle de 1917 senyala l'existència de set entitats o obres parroquials, i de nou entitats cíviques i culturals ²². En termes generals podem dir que aquest nivell associatiu es va mantenir fins als anys 60 que senyalen la crisi definitiva de la Colònia.

Sembla que les set primeres entitats eren sostingudes per l'estructura parroquial, sota la direcció del capellà, i que són fidel reflex de la capacitat associativa ni de l'interès per l'acció cívica, sinó reflex d'un determinat tipus de religio-

sitat l'anàlisi de la qual s'escapa de les possibilitats d'aquest treball.

De la resta d'entitats cal destacar per mèrits propis la Cooperativa i l'Ateneu. De la Cooperativa ja n'hem explicat els orígens. A la seva biblioteca hi ha una placa de marbre dedicada a Eusebi Güell " *el nostre protector* ", segons indica, i dos retrats dels seus fills Claudi i Santiago. La biblioteca consta de les obres completes d'en Verdaguer, la geografia de Carreres Candi, les obres de Balmaes, alguna cosa d'en Maragall i algunes obres de tècnica tèxtil.

Per la seva evolució i per tot el que ha estat explicat fins ara, la cooperativa no va participar de cap corrent socialment reformadora i, ni molt menys, revolucionària. Va cenyir-se estrictament a ser una associació de tipus econòmic que oferia preus més baixos que les altres tendes, impedia el creixement desmesurat dels preus del comerç lliure, i repartia beneficis anuals entre els seus socis, que estaven obligats a una prestació laboral.

L'activitat comercial i associativa que vandesplegar els treballadors en el si de la Cooperativa és lloable, tant pel volum del negoci, com per la intenció que hi posaven, el sentit de responsabilitat que generava i el funcionament democràtic que exigia. D'aquesta manera deuriem reforçar una estructura social basada en solidaritat i la cooperació, sotjant encara que d'una manera confusa, una possibilitat d'organització autònoma de l'Empresa. Sens cap mena de dubte el treballador havia d'adquirir en la gestió de la cooperativa part de les aptituds i coneixements que li havien de resultar imprescindibles en el moment de la col·lectivització de l'Empresa el 1936.

L'Ateneu Unió, com la Cooperativa, també seria un gresol de civisme. Carent d'una gran part de les responsabilitats econòmiques que la gestió de la Cooperativa suposava, la gestió de l'Ateneu seria una escola de democràcia, de sensibilitat vers el batec de la Colònia i de cultura.

L'Ateneu ocuparia l'edifici del Teatre Fontova, construït ja al 1892 amb la qual

cosa el nom l'actor-autor teatral cauria en l'oblit de gent de la Colònia, prevalent el nom de l'Ateneu.

La seva fundació és anterior al 1899, any en que el llibre d'actes més antic que es conserva ja enregistra una renovació de Junta. Podem dir, per tant, que l'Ateneu neix amb la Colònia.

L'Ateneu, com la Cooperativa, s'escapa en bona part dels corrents ateneístics del seu moment històric, fent-ne una aplicació molt específica. No podem parlar, doncs, ni d'ateneu obrer, anarquista, radical, catalanista o d'ateneu republicà. Si cal, però, caldria otorgar-li una connotació catalanista fruit del catalanisme insuflat pels Güell com a homes de la Lliga que eren.

La lectura dels estatuts més antics que es conserven ¹ té algunes dades significatives:

- Art. 2. L'Idioma oficial de la societat és la llengua catalana.
.../...

- Art. 6. Tenint en compte l'Ateneu Unió que la Sala Teatre de la qual disposa és única en aquesta Colònia, la concedirà a totes les demés entitats locals que no disposin d'un local a propòsit i vulguin habilitar-laper els actes que desitgin celebrar-hi. I encara que l'Ateneu Unió és absent de tota significació política, social o religiosa, també farà aquesta salvetat als organismes constituïts a la Colònia que tinguin aquestes modalitats. Atenent-se uns i altres a les disposicions que a continuació s'exposen.

Primera. Ha de sol·licitar-se per escrit exposant l'objecte de l'acte o la modalitat i tema a desenrotllar en el programa. Essent evidentment particularitat especial que l'Ateneu Unió son estatje social sigui propietat de la Colònia Güell S. A. en la qual està situada no permetrà que en cap acte polític o social es fagi al·lusió ofensiva a la mateixa o als seus dirigents.

Com tampoc permetrà que fagin manifestacions que incitin a la violència i a la destrucció, ja que podria repercutir en efectes contraproductius en el sí de l'Ateneu.

.../...

- Art. 7. En llurs programes polítics i socials podran desenrotllar, sempre que la llei i les autoritats ho permetin, tot ço que a continuació s'exposa:

En actes polítics:

Cultura política.

Propaganda electoral.

Assemblees i reunions.

En actes socials:

Cultura social

Assemblees i reunions.

- Art. 8. L'Ateneu Unió es reserva el dret de delegar un individu del Consell Directiu, que tindrà cura que es compleixi tot el pre vist en l'esmentat articulat.

I això fou així, al menys fins a l'adveniment de la República, i encara dins d'aquest mateix règim.

Potser fou a l'Ateneu on l'empresa hi va volcar d'una manera més sistemàtica la seva ajuda. Festes Majors que ultrapassaven els recursos financers de la Societat, obres de reforma i millora del local amb préstecs de l'empresa o subvencions a fons perdut, etc. etc.

El preu que el treballador va pagar per aquesta ajuda fou, a curt termini, la supeditació a l'estructura ideològica sustentada pels promotors de la Colònia, i, a llarg termini, una gran dificultat per organitzar-se autònomament quan no hi havia el patrocini econòmic de l'Empresa.

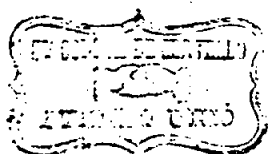
Bona prova d'aquest tarannà és l'extracte de les actes de la Junta ²³ de dates 1er. de Febrer i 1er. de Març de 1899 respectivament, que citem a continuació:

"Lo Sr. President exposa que entenent que convenia als interessos de la Societat lo donar alguna qu'altre diversió amb lo fi de reternir los socis actuals y cridarne de nous para lagrar un nombre prou capaç de qüotas per a anar atenent als gastos ordinaris de la Societat i a la amortització de les accions, creia que un dels principals elements para organitzar alguna diversió, era disposar d'un piano en lo mateix local de la Societat; per qual motiu exposaba à la consideració de la Junta la proposició de sollicitarlo de la casa , atès à qu'el mal estat de fons dos, no permetia adquirirlo en propietat; lo qual aproba la Junta,

facultant-lo per a fer present aquestos desitjos davant el Sr. Alsina."

"Lo Sr. Rodón posà de manifest la bona acollida que havia merescut al Sr. Alsina y després a D. Eusebi Güell, al presentarlo més tart aquest en nom de la junta, la demanda d'un piano pera la Societat; del qual amb tota seguretat, podriam disposar per tot lo més actual. Rambé manifestà dit senyor, que en una de les festes del present mes lo Sr. D. Ferràn Alsina donaria una conferència científica en lo cocal de la Societat; acordant-se fer venir per tal dia un pianista al objecte d'estrenarse'l piano en la mateixa vetlla, com així mateix l'alumbrat per gas; en vista de tot lo qual s'acordà fer constar en l'acte l'agraïment de la Junta, en nom de tota la Societat, envers los Srs. Güell i Alsina pels favors rebuts."

Dependència econòmica i ideològica de l'Empresa, i independència serien els pols al voltant dels quals girarien les iniciatives conservadores o renovadores de la Colònia, passant-se del predomini de les primeres al predomini de les segones en els quaranta cinc anys que van entre la fundació i la guerra civil.



Ateneu Unió

~ Any 1899 ~

— Junta Directiva: —

— President, —

D. Pau Rodon Amigó

— Vis-President, —

D. Pau Rof

— Caixaer, —

D. Jaume Solé

— Bibliotecari, —

D. Ramon Tujol

— Secretari, —

D. Lluís Antó

V.- SINDICALISME, CATALANISME I MUNICIPALITAT.

Per tot el que s'ha dit fins ara, els treballadors, de la Colònia es trobaven davant unes condicions de treball dures, però passadores gràcies al confort de l'habitatge i del medi urbà. Hi col.laboraria també la plena ocupació i la seguretat laboral presents i futures, perspectives de promoció professional, i un aparell assistencial superior al que gaudien la majoria dels treballadors de l'època. Tot plegat va ser orientat per un seny ordenador que maldava per allunyar aquella classe obrera dels objectius sindicals i polítics que històricament tenia plantejats, mitjançant la concessió paternalista de determinats beneficis que superaven, inclús, els efectes apaivagadors que la burgesia anglesa havia obtingut en la seva nova política de negociació amb les *Trade Unions*.

I és que a la Colònia Güell més que obrers, el que hi havia era ciutadans; ciutadans híbrids d'una consciència de classe pagesa relativament recent, i una consciència obrera caracteritzada per l'acceptació dels objectius de l'amo, ni que fos per participar de les engrunes del gran banquet.

En els anys que van entre 1891 i l'adveniment de la República no hi va haver cap vaga, i el legat oral no recull accions reivindicatives ni recorda situacions de fricció de cap mena. Probablement n'hi hauria, però tan insignificants que s'esborrarien en el temps.

Ni la vaga general del 1902, ni la Setmana Tràgica del 1909, ni la vaga general del 17, només per citar els grans esdeveniments que va protagonitzar la classe obrera catalana, semblen haver causat impacte apreciable entre els treballadors i la Colònia.

Marcel·lí Boladeras explica com el locaut (probablement el locaut imposat per la patronal arran la vaga de la Canadenca el 1920) va afectar d'una manera molt par

ticular la marxa de la Colònia Güell. En aquest cas l'empresa estaria pressiona-
da per la patronal en el sentit de fer efectiu el tancament temporal de la fàbri-
ca, i aquest es dugué a terme. L'originalitat apareix en el fet que mentre el
tancament va durar, l'Empresa va ocupar la mà d'obra en la realització de petites
obres públiques a la Colònia, neteja del Canal de la Dreta del Llobregat, etc.
i, d'aquesta manera, justificar el sou que no van deixar de percebre els treballa-
dors.

Aquest mateix acte hauria estat viscut pels treballadors de la Colònia d'una ma-
nera denigrant, que explicaria una posterior evolució cap a una presa de postura
sindical, segons que afirma en Ribalta, vell militant del sindicat de la CNT de
Sant Boi.

Aquesta organització sindical no vindria, però, avans de 1931, quan l'Isidre Gran-
yé i altres es posarien en contacte amb l'Ateneu Sindicalista Llibertari de Barce-
lona.

La consciència política del ciutadà-treballador de la Colònia estava fortament
condicionada per la ideologia de l'amo: el catalanisme de la Lliga. Un catalanis-
me que, enteposant la unitat de Catalunya als conflictes socials interns, justi-
ficaria les relacions de producció i seria l'arma política que necessitava la bur-
gesia catalana per a emprendre la reforma i modernització de l'Estat Espanyol, la
qual cosa no seria inconvenient perquè arribés a acords amb l'oligarquia centralis-
ta en moments en que el moviment obrer apretava fort, en l'adveniment de la Dicta-
dura de Primo i, en bona part, posant-se al costat de Franco després del 19 de
juliol.

La Colònia està plena de símbols nacionals catalans: a les reixes forjades de les
cases o esculpits en pedra a les façanes, en els mobles del despatx de direcció de
l'Empresa o a les portes de l'Ateneu. La mateixa escola seria catalana des dels
seus orígens, la primera escola catalana, segons s'afirma. Eusebi Güell a més d'ho-
me de la Lliga, seria mantenidor dels Jocs Florals i protector d'artistes i lí-
terats. El novel·lista Pin i Soler actuaria d'assessor de l'escola de la Colònia i

faria populars els seus exàmens públics

"celebrats generalment a la sala d'actes del Teatre Fontava, les preguntes en català; donà els llibres de premi catalans, i si en tals actes hom feu cap peroració fou feta sempre en el bell català. Afirmarem que àdhuc en els anys de la dictadura, ha fet el Sr. Pin els examens en català davant dels nostres alumnes."

Segons diu el periòdic catalaniste local *L'Estel*, de Juliol de 1935. Els contractes de conreu entre pagesos del poble i Eusebi Güell serien signats per l'apoderat i escriptor Ramón Picó i Campamar. Manuel Folguera i Duràn, president de *l'Associació Protectora de l'Ensenya Catalana* i de la *Unió Catalanista*, ocuparia un alt càrrec tècnic a l'Empresa i el seu fill, el malaguanyat poeta Joaquim Folguera (1893-1919) naixeria i viuria uns anys a la Colònia.

El catalanisme impregnaria el substrat cultural de la Colònia i vertebraria una adhesió política més forta que la de qualsevol altra ideologia.

Amb motiu de la visita que feren els republicans Lerroux, Iglesias i Barbé a Sant Boi, en data indeterminada però anterior a l'any 23, quatre-centes seixanta vuit treballadors i treballadores de la fàbrica de la Colònia (incluïts treballadors que vivien a Sant Boi) signaren un manifest públic de protesta en el que manifestaven la seva disconformitat amb el que es va dir en el mitin, "insultant de tota manera i predicant l'odi descaradament", i afegien:

"Deixeu-nos en pau als treballadors de la fàbrica del Sr. Güell; som al món per treballar i així complim amb el nostre dever; respectats hem sigut sempre y som de nostres superiors; tenim la llibertat absoluta en tots els nostres actes; no hem sigut mai indicats ni privats del més mínim assumpte que correspongui a la llibertat del home".
I més avall: "*Pot anomenar-se castell feudal un poble que disfruta de totes les seves llibertats ?*". Acabant remarcant amb lletra negreta: "VISCA LA PAU ENTRE'L CAPITAL Y EL TREBALL".

No costa imaginar l'oratòria lerrouxista arremetent contra la Lliga prenent com a pretext la presumpta explotació d'una estructura tipus colònia, ni tampoc costa

N'hi havia -de corones- de la Colònia Güell de Sta. Coloma de Cervelló. Família Escardívol. Ateneu Santboià. Els servents del Casalçpalau Güell. L'Ajuntament i obrers de Sant Vicens dels Horts. Sindicat del Canal de la Dreta del Llobregat, etc. etc.

Eusebi Güell va morir quan la seva obra havia arribat a les màximes cotes d'eficiència. Amb els anys, aquell catalanisme dretà i aquella cultura manipulada sofrírien una forta mutació. Un cop instaurada la República, els treballadors de la Colònia donarien el seu vot a l'*Esquerra Republicana* i s'afiliarien principalment als *Sindicats d'Oposició* (els Trentistes), i en menor grau, a la U. G. T., i col·lectivitzarien la fàbrica el 1936.

El 1939 els joves Güell passejarien per la fàbrica de bracet amb el General Solchaga prometent que no hi hauria represàlies. No obstant això, el sindicalista Isidre Granyé pagaria amb la seva vida la quota de repressió del franquisme contra el moviment obrer. Altres veïns de la Colònia, catalanistes i sindicalistes, en sofriren les conseqüències. No va ser possible realitzar un balanç obert de la situació viscuda en temps de la guerra. El model social establert per les colònies s'havia acabat abans de la guerra. La Colònia Güell mai més va tornar a ser allò que fou, i si ho va semblar va ser per les dures condicions que la misèria i el Règim van imposar al país.

El 1943 la Colònia fou venuda a la família Bertrand Serra, que la conduiria a la seva darrera singladura, tot imitant, en clau de paròdia, el fer dels seus antecessors en la propietat.

La crisi endèmica del tèxtil català i una determinada gestió de les empreses familiars tradicionals van acabar de rematar el projecte.

L'any 1973 veuria el tancament de la fàbrica sense lluita dels treballadors per la defensa dels seus llocs de treball. Astorats i perplexes van veure esfondrar-se un projecte en el que creïen i no creïen després de tantes vicissituds, però que per a molts ja era una continuïtat generacional, com la del pagès que viu

arrelat a la terra dels seus avis.

L'arribada de la democràcia veuria revifar el pòsit catalanista de totes les èpoques. Un contingent electoral, estructurat en una piràmide d'edats cada cop més àmplia en la seva base, es decantaria cap a un nacionalisme moderat en les generals, i a les candidatures independents d'esquerres nascudes en les Associacions de Veïns, en les locals.

Colònia Güell, Febrer-Maig de 1986

imaginar la mà del director i dels encarregats recollint firmes a peu de màquina.

Marcel·lí Boladeras explica, com a pràctica habitual, que uns dies abans de les eleccions, un parell de comissionats de l'Empresa visitessin domiciliàriament cada elector, fent-li una petita reflexió que girava invariablement al voltant del fet que s'havia de votar allò que l'amo volia, donat que si l'amo anava bé, els treballadors també hi anirien. Durant la jornada electoral, a la sortida del col·legi, el mateix comissionat feia donació d'un enorme cigar als homes que havien anat a votar.

Allò que de barroer deuria tenir la intervenció de Lerroux va tenir de poètic uns anys més tard l'escriptor Joan Puig i Ferrater en un mitin d'Esquerra Republicana a la Colònia el 1936. Contra la visió caciquista de la Colònia suposadament mancada de llibertats, acabaria el mitin rememorant el clam d'un dels seus personatges de ficció: " *L'ANIMA ES MEVA!* ". I el Comitè d'Empresa escriuria al 1937 que l'emancipació dels treballadors havia d'esser obra d'ells mateixos; però tot això ja són uns altres temps.

En el si de la petita política municipal, el treballador de la Colònia va tenir també la seva presència. La creació de la colònia " Agrícola-Industrial " va suposar que el petit municipi de Santa Coloma de Cervelló, que en aquella època no deuria tenir més de 300 habitants, veuria triplicar i quintuplicar en els anys següents a l'assentament industrial, la seva població primitiva.

La fundació de la Colònia va ser en temps de l'alcalde Miquel Cardona, un dels que ocuparien més anys al càrrec i sota el mandat del qual es farien més reformes al municipi.

L'Ajuntament de Sta. Coloma havia estat fins aleshores en mans d'una dotzena de famílies pageses benestants que s'anaven rellevant en el consistori sense que les actes de ple i ni altres documents consultats indiquin cap mena de rivalitat

o pugna política entre elles.

Al 1894, en la primera renovació d'ajuntaments després de la fundació de la Colònia, ja apareixen dos regidors: l'Agustí Alimany, un dels mestres d'obres que havia construït la Colònia, procedent com Ferràn Alsina de Roda de Ter, i en Joan Biosca, pertanyent a una de les famílies que venien de Sants. Tots dos serien homes fidels a l'empresa i, en definitiva, homes d'ordre. Aquesta seria la tònica dominant.

La proporció entre regidors del Casc Antic i de la Colònia es mantindria gairebé sempre a favor dels del Cas Antic fins a la República. L'aprofitament de l'Ajuntament: pels interessos de l'Empresa no va ser pas fet copant el càrrecs del consistori, sinó que va ser imposada de fet.

La finca dels Güell seria administrada com a patrimoni privat sense ingerències de l'Ajuntament en matèria d'equipaments i de serveis. Això significava tenir un guarda jurat i vigilants nocturns particulars, serveis propis d'enllumenament públic i d'abastament d'aigües, de manteniment de carrers i de la xarxa de clavagueres, de recollida d'escombraies, serveis sanitaris, escolars, cívics i religiosos.

Serveis municipals, que havien de ser compartits entre ambdós nuclis de població pel caràcter general que tenien, a la llarga van ser instal·lats a la Colònia perquè l'Empresa podia cedir locals al Municipi. Així doncs, el metge, la farmàcia, més recentment el despatx de correus i, a temporades, fins i tot la mateixa oficina municipal van radicar a la Colònia.

L'Ajuntament de Santa Coloma de Cervelló cobrava la part corresponent de les contribucions rústiques i urbanes de la Colònia; cobrava les taxes i els impostos pertinents etc. i estalviava la seva inversió en el territori on les cobrava. Això redundava en un benefici pel Casc Antic, benefici per altra banda ben migrat.

Aquesta situació i la disparitat sociològica que en una altra part d'aquest treball hi fèiem referència, donaria peu tota mena de rivalitats i mals entesos entre ambdós nuclis de població, en la línia de les més freqüents i comuns disputes entre pobles de cascs urbans dividits o entre pobles veïns.

La utilització de l'Ajuntament en benefici de l'Empresa consistia principalment en la mateixa dissipació de l'Ajuntament com a tal, la desaparició formal del seu poder legal, autònom per definició, de la voluntat de l'empresa. No hi cabia una organització sindical ni una organització municipal dels treballadors-ciutadans; ambdúes haurien pogut esdevenir pols de contestació. Prova d'això és que tant al 31 com al 79, coincidint amb moments d'enfrontament entre poble i empresa, amb presència de treballadors i veïns independents de la ideologia patronal, una de les coses que s'ha tingut més en compte ha sigut la de recuperar el poder municipal com a arma a esgrimir contra el poder empresarial.

Ha sigut en aquestes circumstàncies quan hi ha hagut alcaldes de la Colònia catalanistes i democràtics, encapçalant candidatures d'esquerres i unitàries respecte a la diversitat sociològica del municipi.

No fou aquesta, però, la tònica dels quarante primers anys de vida de la Colònia. El reportatge que els ofereix La Veu de Catalunya de la mort d'Eusebi Güell, en la seva edició del dia 11 de Juliol de 1.918, expressa força bé de quina forma van actuar els treballadors de la Colònia en aquell primer període de la seva història:

El cadàver com ja vàrem dir, ha estat embolcallat des del primer moment, per la bandera de la Lliga Regionalista, la mateixa que cobrí els fèretres d'en Robert, de Mossèn Cinto i de Prat de la Riba.

.../...

El fèretre fou portat a pes de braços pels obrers de la Colònia Güell fins a la cantonada dels carrer Nou; fins a la plaça del Teatre pels obrers de la Societat Asland i fins a l'Església pels empleats del despatx de la fàbrica.

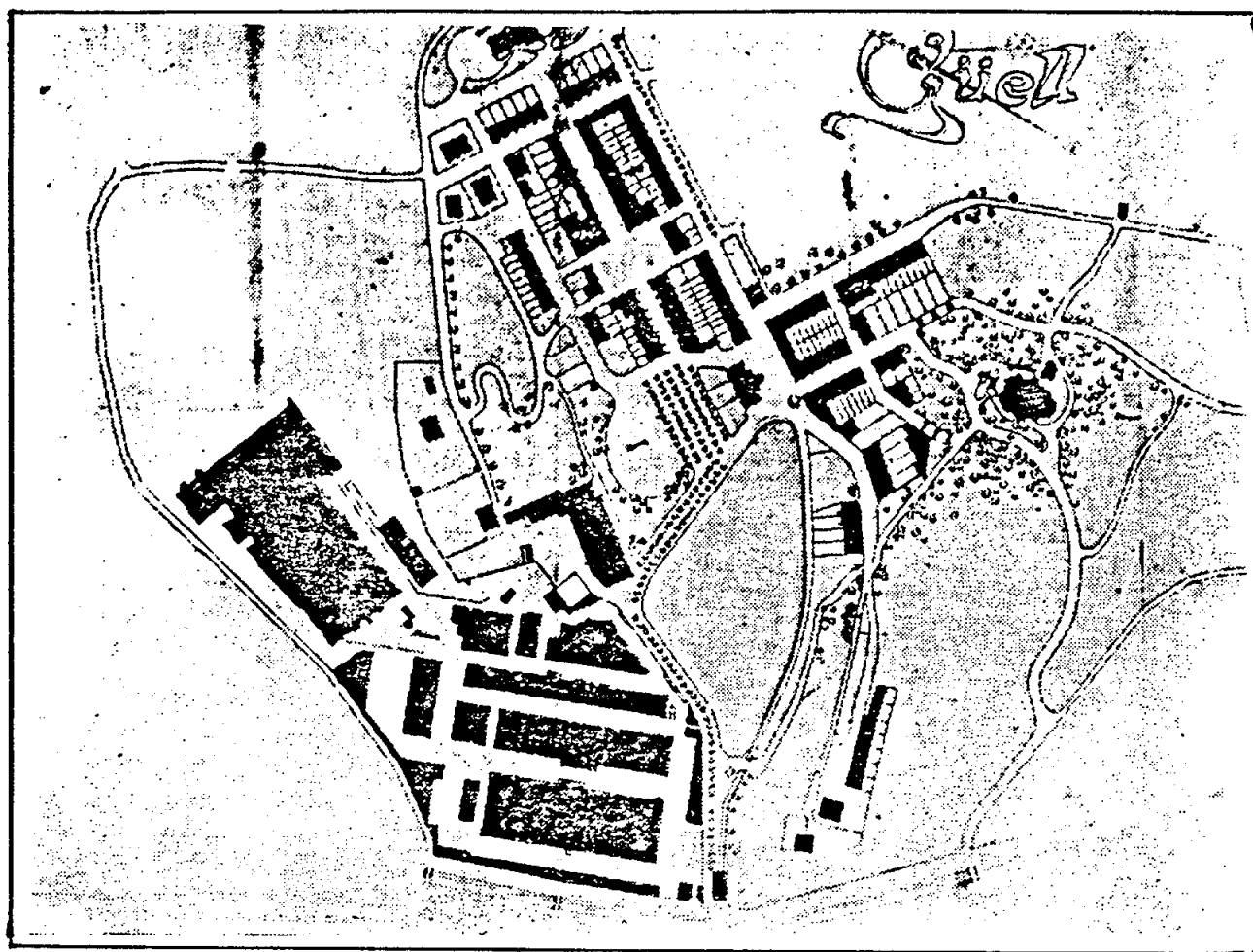
.../...

En el dol hi figurava l'Alcalde de Sta. Coloma de Cervelló.

.../...

Hi havia una nombrosa representació de la Societat Coral La Maquinista de Santa Coloma i l'Orfeó Güell.

.../...



La Colònia Güell segons Berenguer.

Museu d'Història de la Ciutat.



Plaça Joan Güell:

Monument al fundador de la Colònia.

Bibliografia citada

Gerència de l'Empresa. COLONIA GUELL, BREVE RESEÑA HISTORICA. 1910.
 Tenència Parroquial. COLONIA GUELL. 1917.
 Terradas i Saborit, Ignasi. LES COLONIES INDUSTRIALS. Ed. Laia. Barcelona, 1979.
 L'ESTEL. Periodic local.
 P. Miquel d'Esplugues, O.M.C. EL PRIMER COMTE GUELL. Arts Gràfiques Nicolau
 Poncell. Barcelona 1921.

Documentació consultada

Llibre de Registre de Defuncions. Jutjat de Sta. Coloma de Cervelló.
 Actes de Plens Municipals de Sta. Coloma de Cervelló.
 Llibre d'Actes de l'Ateneu Unió 1899.

Notes:

- 1 Ferràn Alsina i Parellada, (1861-1907), primer director de la fàbrica de la Colònia Güell. Fou impulsor i executor del projecte que alimentava la creació d'aquest model industrial, compartit amb en Güell.
Economista i polític, defensà el proteccionisme i milità en el catalanisme de la Lliga Regionalista.
- 2 Categoria laboral inferior a la de director però superior a la d'encarregat de secció.
- 3 Les dades demogràfiques a las que ens referim en aquest treball es basen en la relació de les 216 defuncions hagudes a la Colònia entre 1906 i 1925, segons el registre del jutjat de Sta. Coloma. L'Ajuntament no conserva censos de l'època. No han estat consultats els llibres de la Tenència Parroquial de la Colònia.

El fons documental més important sobre la Colònia Güell i el Vapor Vell és el que té Tèxtils Bertrams i Serra S.A., darrer propietari del legat industrial dels Güell, que tampoc ha estat consultat.
- 4 El 1855 la Junta Central de Directors de la Classe Obrera comptava amb 80.000 afiliats. El 5 de Juny és executat Josep Barceló, president de la Comissió de Treballadors de les Fàbriques de Filats, acusat, sense proves, de robatori i assassinat. Aquest fet exalta els anims dels treballadors.

El 21 de Juny, es dissolen les societats obreres, es confisquen els seus fons, i es fa dependre les Societats de Socors Mutus de la Jurisdicció Militar. Els industrials aprofiten la cojuntura per deixar en suspens els convenis pactats anteriorment.

El 2 de Juliol es llença una vaga general amb participació de 40.000 obrers seguint les directrius de la clandestina Junta Central. El mateix dia, grups d'obriers de filiació desconeguda donen mort a Josep Sol I Padria, gerent de l'empresa i fereixen greument a Domingo Ramis, Soci d'en Güell.

El 1854, el Vapor Vell és una de les fàbriques que participen a les vagues per la "qüestió de les selfactines", en protesta de l'atur causat per la implantació d'aquelles modernes màquines de filar.

- 5 Gerència de la Colònia Güell: "*Colònia Güell*", Breve reseña històrica. Dic. 1910. Pag. 47.
 - 6 Terrades i Saborit, J. *Les Colònies Industrials*. Laia. Barcelona 1979.
 - 7 L'aprofitament dels cursos d'aigua per moure rodes i posteriorment turbines hidràuliques havia sigut una de les causes de l'emplaçament de les colònies. Ignasi Terrades, en el llibre citat anteriorment, aporta proves que demostren que a partir de 1850 el principal interès d'aques emplaçament vindria donat pels aventatges socials derivats del model colònia.
 - 8 Les fàbriques vinculades al món rural per la dependència energètica neixen a Anglaterra al darrer terç del segle XVIII, són les "*mill village*" o "poble de fàbrica". La paraula "*mill*" serveix també per dir molí, segons que explica Terrades, degut a la reconversió que sofririen molts antics molins de gra als nous usos industrials. Aquest seria el cas de la Colònia Malards (Gurb de la Plana, Osona), una de les més antigues de Catalunya, que manté un arc de pedra de l'antic molí amb la data de 1780.
- Al primer terç del segle XIX floreixen les doctrines del socialisme utòpic pre conitzant, i en alguns casos portant a la pràctica, models que combinarien habitatge i indústria amb tota una filosofia reformadora del sistema industrial, són els falansteris de Fourier o New Lanark d'Owen (1816).
- A Catalunya les colònies tèxtils es desenvoluparien principalment en els marges del Ter i del Llobregat a partir de 1850. La Colònia Rosal, la més antiga del Llobregat data de 1858, l'Ametlla de Merola és del 1874, etc. etc.

- 9 Aquest canal de rec data del 1855 i pren les aigües del Llobregat en una resclosa que hi ha a la divisòria dels termes municipals de Sant Vicens i Santa Coloma. Arriba fins al Prat i rega una àmplia zona de la plana deltaica.
- 10 Capricho de Comillas (1883-1885) .
 Pavellons Güell (1884-1887)
 Palau Güell (1886-1911)
 Parc Güell (1900-1914)
 Església Colònia (1908-1915)
- 11 Semble ser que Berenguer no ha estat, com se l'ha pintat en algunes ocasions, un simple deixeble de Gaudí, un estudiant aventatjat. La seva col.laboració amb Gaudí fou extensa i rica. Amb la seva mort, diria Gaudí, que havia perdut la seva mà dreta.
- Entre d'altres obres seves es poden destacar:
- Bodegues Güell, de Garraf (1888-90)
 - Casa d'en Gaudí, al Parc Güell (1904)
 - Centre Moral de Gràcia (1909)
- 12 Rubió col.laborà amb Gaudí en les obres de la Sagrada Família, de la Catedral de Mallorca i en l'església de la Colònia Güell. Altres obres signades per ell com a únic arquitecte són:
- Casa Golferichs (1900-1901)
 - El Frare Blanch (1903-1913)
 - Sanatori del Tibidado (1906-1912)
 - Fàbrica Batlló (Escola Industrial) (1927-1931)
- 13 Inicialment es va obrir el culte la capella particular de Can Soler de la Torre, dedicada a Ntra. Sra. dels Dolors. La masia havia estat restaurada per en Berenguer com a residència del Sr. Güell.
- La cripta d'en Gaudí es va dedicar al Sagrat Cor, devoció molt en voga a l'època, vinculada a la figura de Torras i Bages i a les ordres religioses que van fundar-se sota aquella advocació entre 1881 i 1891, les obres de la cripta van durar 17 anys (1898-1915) puig que, en part, van servir de laboratori per a les obres de la Sagrada Família.

La llegenda popular atribueix l'aturada de les obres a la següent anècdota: sembla ser que Gaudí i Eusebi Güell feien una visita a les obres acompanyants d'altres personalitat; en un moment donat es va posar a ploure i la comitiva cercà aixopluc a la cripta. Com que l'edifici encara no estava cobert, els visitants es van mullar i Güell, irritat per la contrarietat i suposadament cansat de sufragar les enormes despeses que li ocasionava la construcció de l'església, va dir que es fes una teulada i s'aturessin les obres d'una vegada per totes. I així va ser i així restà la cripta malgrat que la llegenda no fos més que això, una llegenda.

- 14 Per desconeixement, els arquitectes i les publicacions sobre arquitectura han vingut anomentant la Casa del Metge a Cal Espinal i la Casa del Director a Cal Ordal. Val a dir que cap de les dues no ho ha estat mai i que un visitant pot endur-se una sorpresa si arriba a la Colònia preguntant per aquestes cases, ja que serà adreçat a unes cases de poc valor arquitectonic.

- 15 Carrer Barrau. Dedicat a Jacint Barrau i Cortés (1810-1884). Mecànic tèxtil. Inventà un teler que teixia dues peces de seda al mateix temps. Ferràn Alsina va adaptar aquest teler al tissatge de vellut, obtenint el pel a partir de l'ordit en lloc de la trama com és habitual.

Carrer Reixac. Dedicat a un contramestre català, enviat a Anglaterra per Jacint Barrau amb el fi de muntar els seus telers a la casa Lister, on havia venut la patent. Arribaria a ser director de la Lister i acreditat industrial.

Carrer Malvehí. Dedicat a Benet Malvehí i piquer (1837-1892), fabricant de sedes i president de Col·legi de l'Art Major de la Seda.

Carrer Monturiol. Dedicat a Narcís Monturiol i Estarriol (1819-1885), inventor i polític.

Plaça Joan Güell. Dedicada a Joan Güell i Ferrer (1800-1872), pare del fundador de la Colònia Güell. S'enriquí a Cuba amb el comerç colonial. De tornada a Espanya es converteix en un dels indians que invertien les seves fortunes en la naixent indústria. El 1840 fundà una fàbrica de teixits a Martorell i posteriorment el Vapor Vell de Sants. El seu nom apareix vinculat, entre d'al

tres, a empreses com Maquinista Terrestre i Marítima, Canal d'Urgell, Ferrocarril Barcelona-Puigcerdà, etc. S'alineà en la política proteccionista de la qual en fou capdavanter, i participà en les diferents associacions patronals que desembocarien en la fundació del Foment de la Producció Nacional.

Avinguda Ferràn Alsina. Dedicada a Ferràn Alsina i Parellada (1861-1907), tècnic tèxtil, economista i polític. Impulsor i primer director del projecte de la Colònia Güell.

Carrer Claudi Güell. Dedicat a Claudi Güell i López, fill del fundador de la Colònia, mort prematurament.

Carrer Lluís Artó. Dedicat a Lluís Artó i Sancho, un dels primers mestres de l'escola de la Colònia.

Carrer Espinalt: Rep el nom del propietari dels terrenys per on passa.

Carrer Mossèn Frederic Martí. Dedicat a Frederic Martí i Albanell, (1899-1936), executat a Barcelona durant la Guerra Civil.

Carrer Pin i Soler. Dedicat a l'escriptor Josep Pin i Soler (1842-1927), protegit d'Eusebi Güell. La seva vinculació a la colònia apareix com a assessor pedagògic de les escoles.

Plaça Anselm Clavè. Dedicada a Anselm Clavè i Camps (1824-1874), músic, poeta i polític.

Bosc Joaquim Folguera. Dedicat al poeta Joaquim Folguera i Poal (1893-1919), fill de la Colònia Güell.

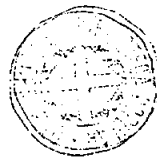
- 16 P. Miquel d'Esplugues, O.M.C. *EL PRIMER COMTE DE GUELL*. Arts Gràfiques Nicolau Poncell. Barcelona 1921.
- 17 Tenència Parroquial. *COLÒNIA GUELL*. Barcelona. 1917.
- 18 El més vell dels veïns de la Colònia en aquests moments.
- 19 Francesc Créixems i la seva família eren de Sants. Ell mateix era el maquinista de la màquina de vapor. Aquest fet el situava com a persona ideal per a realitzar la tasca encomanada.

- 20 Inicialment la promoció professional no tenia la dimensió tècnica i selectiva d'avui en dia. Es consideraven més els valors com la fidelitat a l'empresa o la tradició familiar que altres de més lligats a l'ofici. Per exemple, dos càrrecs de majordom de filatura i d'acabats van passar de pares a fills en una ocasió.
- 21 Segons afirma la Gerència de l'Empres, el jubilat Francesc Solé que al 1910 tenia 83 anys, venia cobrant 14 pessetes setmanals des de feia disset anys. Recordem que el passatge d'anada i tornada de la Colònia a Cornellà en tartra na en costava 3'50.
- 22 TERCERA ORDRE DE SANT FRANCESC. Ordre de Penitència.
 CONFRARIA DEL ROSER I CONGREGACIÓ DE SANT LLUIS. Funció pròpia cada primer diumenge de mes, processó i cant del goigs del Rosr.
 MINERVA I APOSTOLAT DE L'ORACIÓ. Devoció del Sagrat Cor i altres pràctiques litúrgiques.
 SAGRADA FAMILIA. Devoció a aquesta figura.
 VISITA DOMICILIARIA DE LA SAGRADA FAMILIA. Pràctica d'acollir pietosament a la llar la capelleta de la Sagrada Família.
 GREMI DE SANT ANTONI ABAD. Directament lligat als pagesos i traginers, i a la festa patronal dels "Tres Tombs".
 FILLES DE MARIA I TERESIANES. Arxiconfraria juvenil femenina.
 ATENEU UNIÓ. Ateneu amb cafeteria, teatre i biblioteca.
 COOPERATIVA DE CONSUMS. Creada per satisfer totes les necessitat de compra d'una família, amb cafeteria, biblioteca.
 "LA FAMILIAR" SOCORS MUTUS. Ajúda mútua per causa d'enfermetats.
 PATRONAT OBRER SAGRADA FAMILIA. Té cura de la casa-bressol i celebra la festa de Sant Nicolau nomenant un bisbetó entre els nens.
 CAIXA D'ESTALVIS. Secció del Patronat Obrer i en combinació amb el Mont de Pietat de Barcelona.
 LA MAQUINISTA. Coral de Clavé. En el seu estandart hi figura, brodada en or, una màquina de vapor i la data de fundació: 1906.
 ORFEÓ GUELL. Orfeó infantil lligat a les escoles i a la parròquia.
 SECCIÓ DRAMÀTICA. Seccoó de l'ateneu Unió.
 FUTBOL. Centre d'Esports Eusebi Güell.
- 23 *Documents y Actes de las reuniones tingudas per a la Junta General Directiva.*
Any 1899.

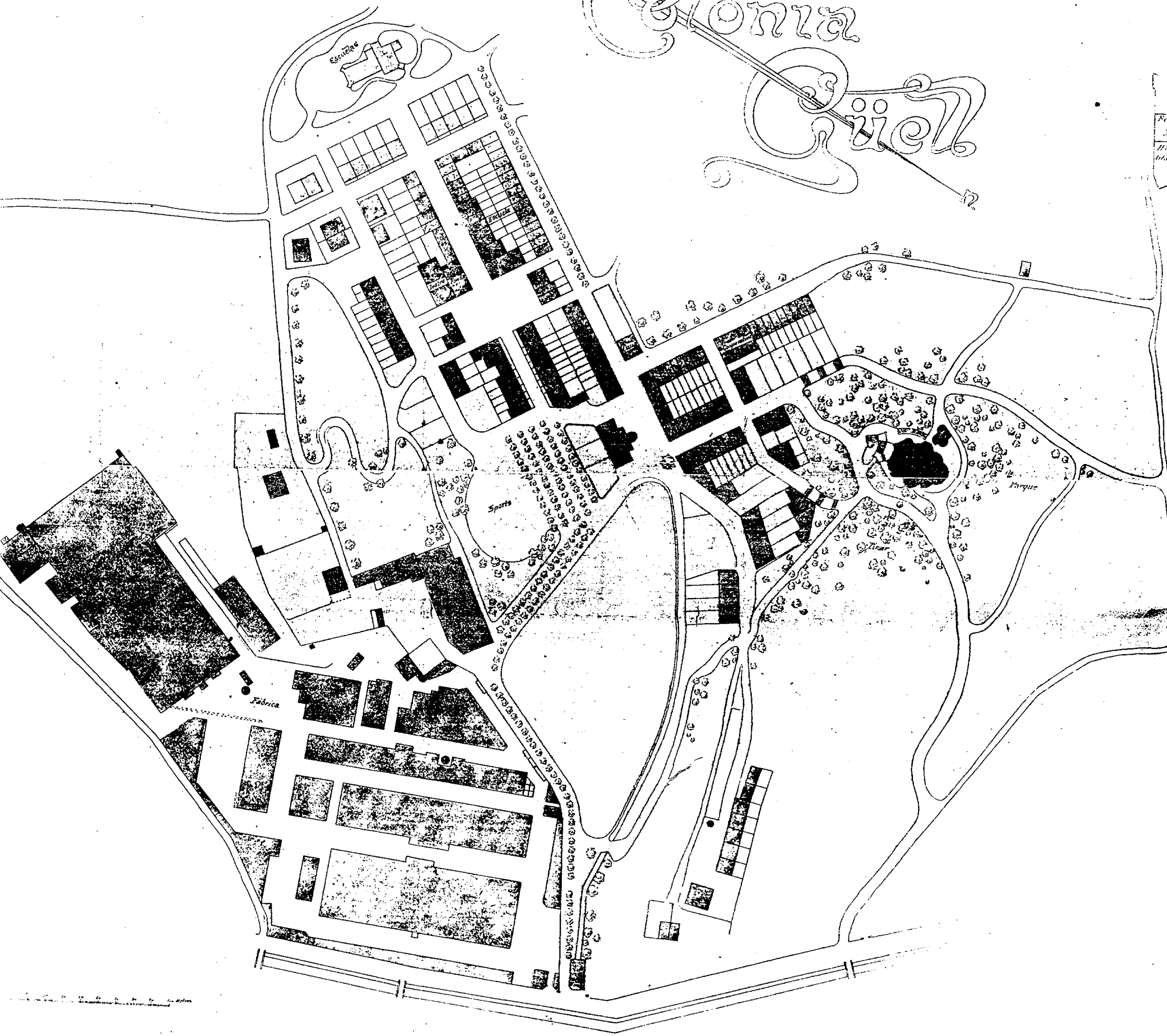


I N D E X

I.- ELS ORIGENS	3
I.1. La mà d'obra	3
I.2. La fàbrica	9
I.3. La Colònia	11
II.- PATERNALISME I EXPLOTACIO	14
III.- L'APARELL ASSISTENCIAL	23
IV.- L'APARELL D'ENQUADRAMENT SOCIAL	27
V.- SINDICALISME, CATALANISME I MUNICIPALITAT	32
NOTES	41

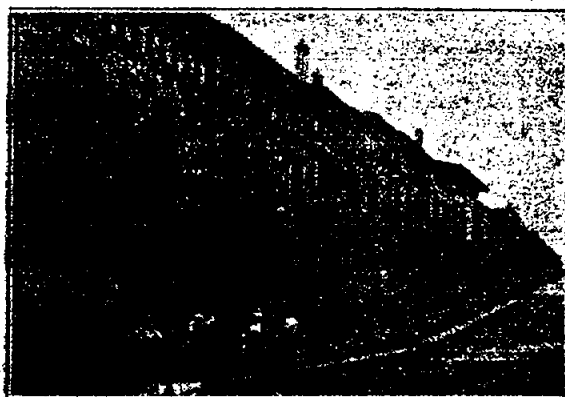
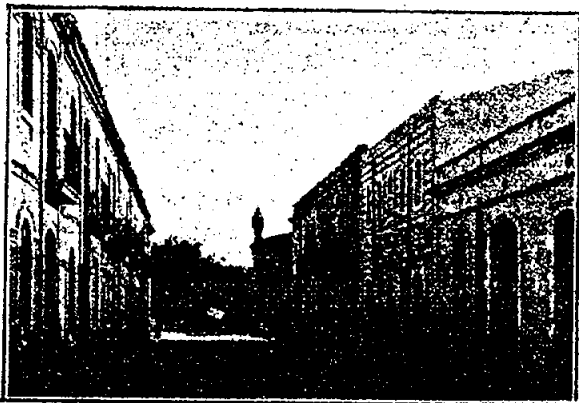
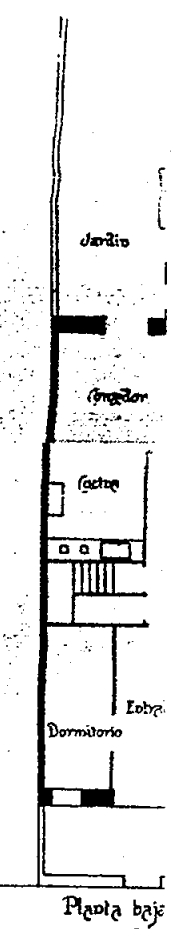
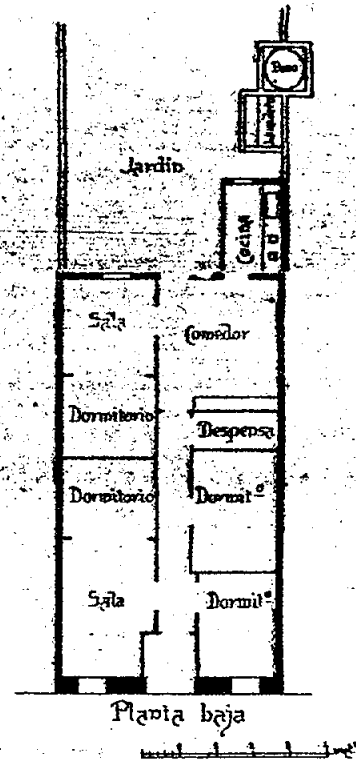
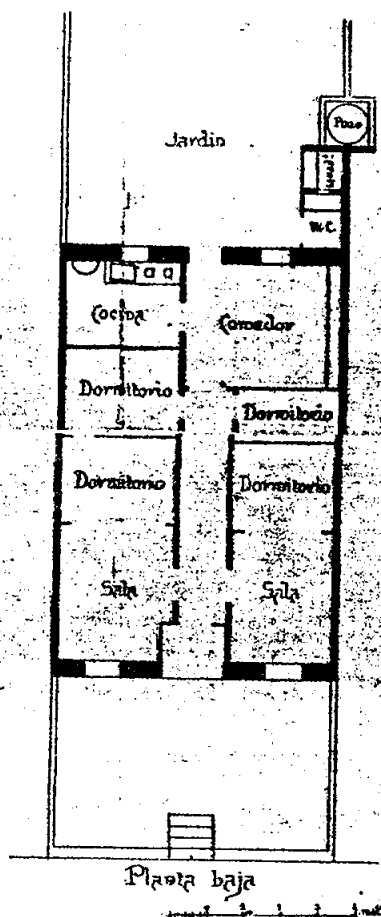
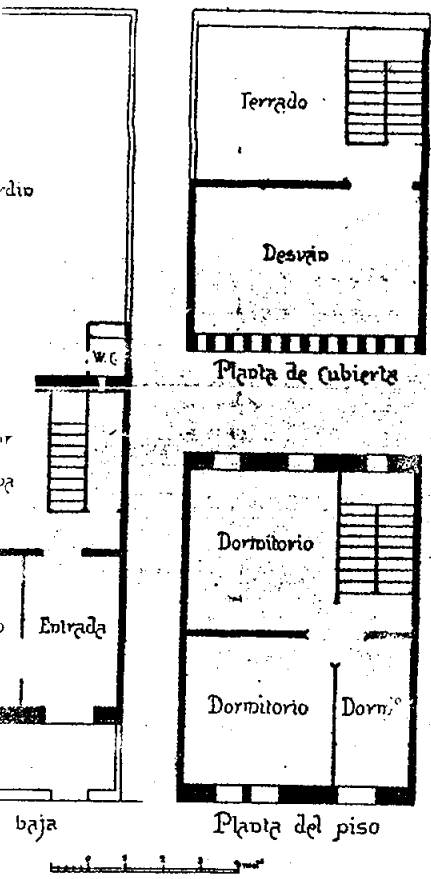
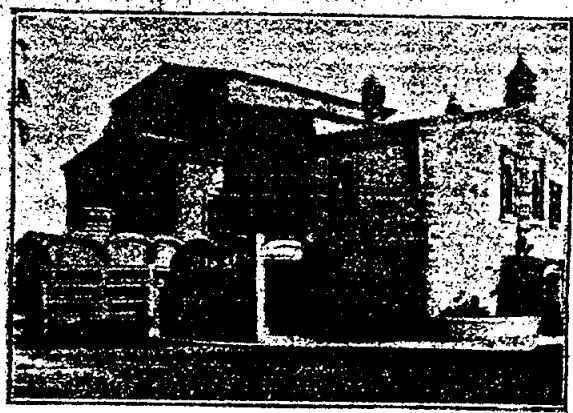


Conia Ciudad



Res.
2
H.H.
6/10/50

COLONIA GÜELL



CASAS Y PLANTAS DE LAS MISMAS

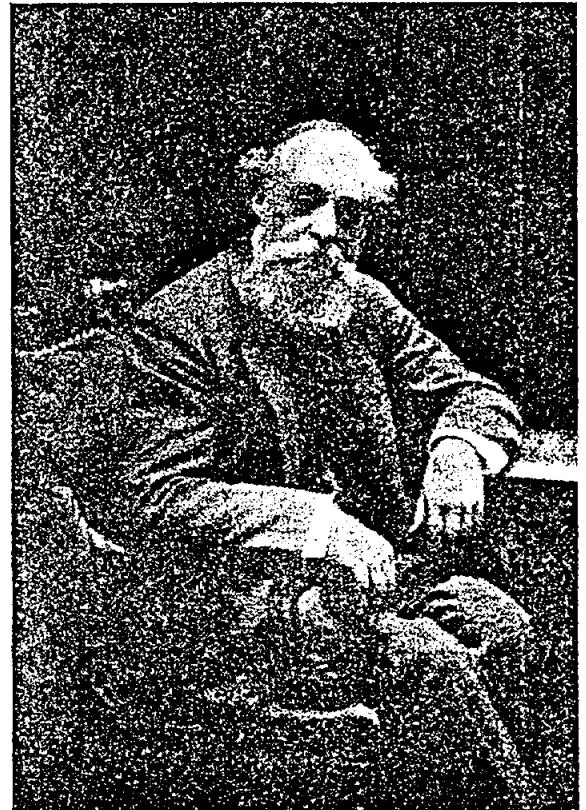
COLONIA GÜELL, S. A.

AVENIDA JOSÉ ANTONIO, 641 * TELÉFONO 20623 * BARCELONA

El espíritu y la fuerza inicial que dió impulso y vida a la industria textil catalana—la que, si bien conoce momentos de crisis y dificultades ocasionadas sin duda en gran parte, hoy, por las luchas en que se debate el mundo contemporáneo y de las que fuimos actores y somos ahora espectadores aunque pagando forzosa contribución, tuvo sus días de esplendor que retornarán si cabe con más intensidad una vez liquidada la guerra actual y cuando quede asegurado el aprovisionamiento de las primeras materias—están magníficamente sintentizados en el historial de «Colonia Güell, S. A.», que de una manera breve y compendiada damos a continuación.



EXCMO. SR. D. JUAN GÜELL Y FERRER,
FUNDADOR DE LA COLONIA GÜELL



EXCMO. SR. D. EUSEBIO GÜELL Y BACIGALUPE,
1.º CONDE DE GÜELL

La fundación de esta importante firma se remonta a la primera mitad del siglo pasado, por allá el año 1840. Fué su fundador don Juan Güell y Ferrer, de humilde origen, nacido en Torredembarra, pueblo costero de la provincia de Tarragona. Contando apenas doce años, su padre, que regentaba un modesto almacén en Puerto Cabello (Venezuela), le llamó a su lado. Atravesó, pues, el Atlántico sin otras relaciones que las que pudo establecer con el capitán del barco, a quien fué encomendado. Su estancia en aquel pintoresco lugar de América tuvo corta duración, ya que a los dos años de su llegada, comprendiendo su padre el deseo que animaba al muchacho de volver a la Patria, le complació enviándolo de nuevo a Barcelona, donde cursó los estudios de Náutica, carrera que terminaba brillantemente a los dieciocho años. Marchó entonces a la Habana y trabajó de dependiente en una importante casa de comercio. De temperamento ahorrativo y dotado de una gran actividad, reunió pronto un pequeño capital, y cuando tenía escasamente veinte años, con la colaboración de otros compañeros creó una sociedad mercantil que fué la firme base de su futura fortuna.

En 1836 regresó por segunda vez del Nuevo Mundo, y, poseedor de un saneado capital, se dedicó a viajar por Europa, que cruzó de parte a parte en plan de estudios y observación. De esta forma pudo conocer a fondo las mejores industrias de aquel tiempo, particularmente las francesas y las inglesas, acumulando con singular metodismo excelentes experiencias que le serían de gran utilidad en el porvenir. Sin embargo, esta vida de continuos desplazamientos, si bien le ilustraba, no se avenía con su carácter emprendedor. En 1840, llevado de sus preferencias por la industria textil, instaló una fábrica de tejidos en Martorell, y poco después, otra en aquel entonces pueblo de Santa María de Sans, hoy agregado a Barcelona.

Precisamente en esta época, don Juan Güell y Ferrer consiguió un privilegio del gobierno británico para la elaboración de un tejido que usaban para vestir los obreros ingleses y que posiblemente durante su paso por Inglaterra llamó su atención. Merced a dicho privilegio se pudo establecer una

nueva industria de fabricación de paños en gran escala, para la cual constituyó la entidad «Güell, Ramis y Cía.», integrada por sus amigos y socios don Domingo Ramis, don Pablo M.^a Tintoré, don Juan Jaumandreu, don Esteban Gatell, don Tomás Coma, don Celedonio Asceibar y don Sebastián Antón Pascual. La primitiva instalación se hizo a base de una máquina de vapor de unos trescientos caballos, máquinas de hilar y tejer y aparatos para el tinte y aprestos. No tardó mucho en ampliarse la fuerza motriz con otra máquina de doscientos caballos. Existió, pues, ya en aquel ahora lejano tiempo una fábrica en Cataluña que transformaba el algodón en rama en género teñido y acabado, que utilizaba la fuerza del vapor y que trabajaba con las máquinas de hilar denominadas «self-actings».

De clara y precisa inteligencia en todos sus actos, don Juan Güell y Ferrer supo escoger como técnico y colaborador en su negocio a un gran conocedor teórico y práctico de la industria inglesa, en cuyo país pasó la mayor parte de su juventud. Nos referimos a don Juan Martorell, quien durante veintidós años mereció por sus cualidades morales y extensos conocimientos la más alta estima de los que con él convivieron.

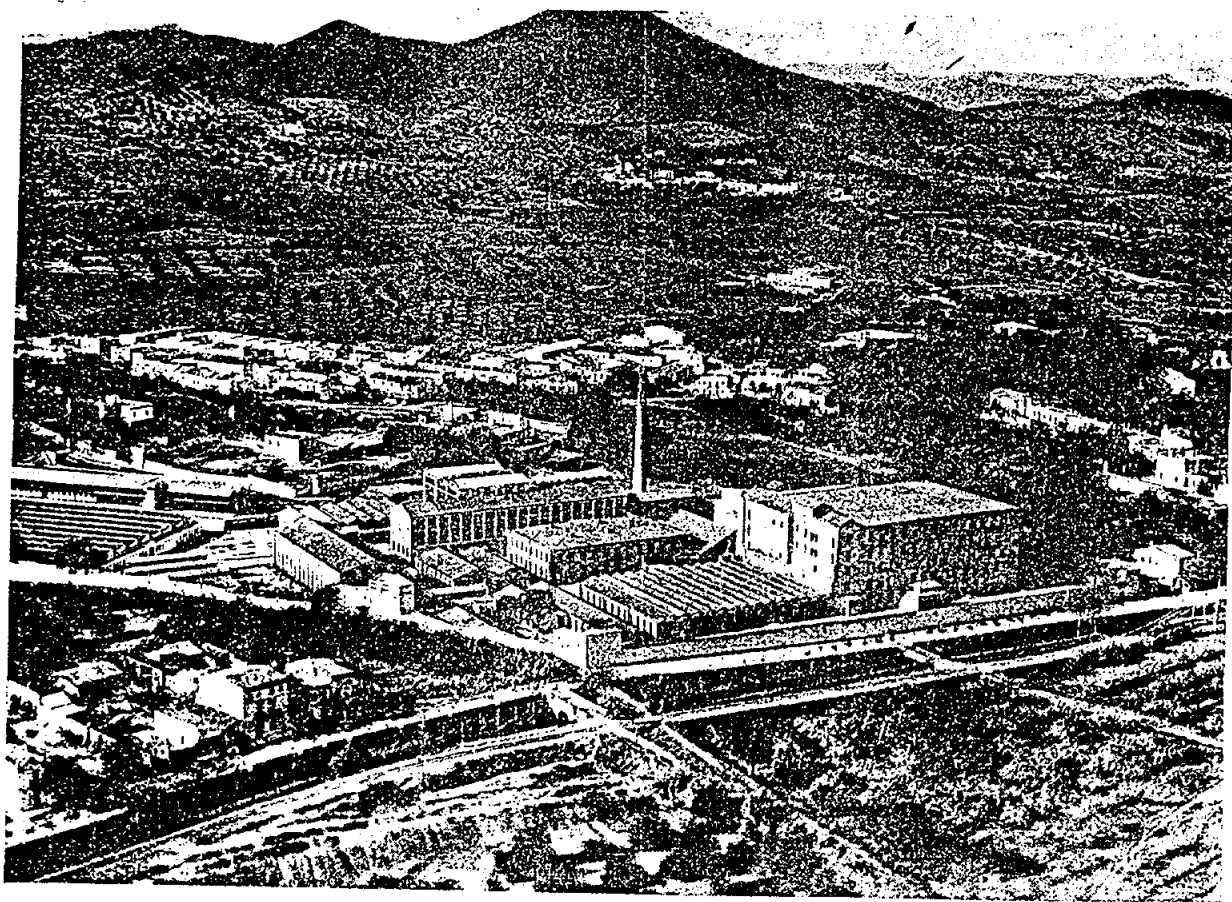
La fabricación de paños ofreció en sus comienzos no pocas dificultades que fué preciso vencer a costa de pruebas y más pruebas, creando tan graves obstáculos de orden financiero que casi llegaron a dejar arruinado a su principal interesado y fundador, don Juan Güell y Ferrer.

Resultaba difícil en sumo grado para las obreras la operación llamada del corte, que consiste en cortar a mano parte de la trama para formar el pelo de la tela—de donde deriva el nombre de terciopelo—, que llegó a considerarse insuperable. Y luego añádase a esto la falta de experiencia en los tintes y se comprenderá que la mayor parte de la producción fuera rechazada por el mercado, lo que ocasionaba en los balances cuantiosas pérdidas y, naturalmente, la consiguiente merma del capital.

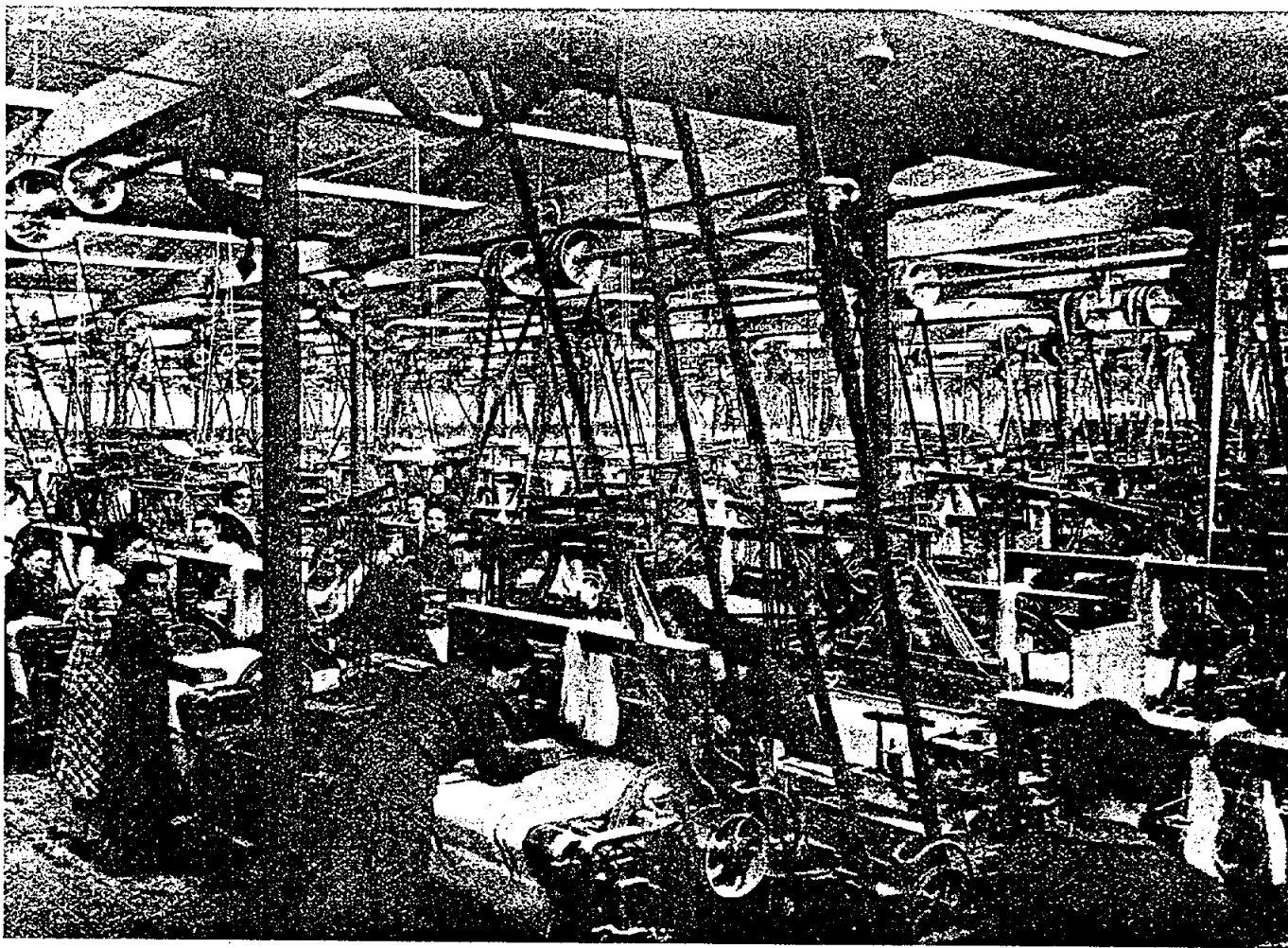
Siguiendo la ruta histórica de esta Casa nos encontramos con un trágico episodio de los que pudiéramos decir sociales, precursor tal vez de los innumerables asesinatos cometidos posteriormente en aras de la mal nombrada lucha de clases. Ocurrió en el año 1855. El señor Güell y Ferrer había asociado en la dirección del negocio a don José Sol y Padrís, joven y batallador diputado a las Cortes españolas que poseía excepcionales dotes de talento y honorabilidad. Atravesaba Cataluña en aquellos momentos una honda crisis económica, lo que motivó que sus representantes en la Cámara de Diputados interpelaran al Gobierno. En contestación habló el Ministro señor Luján, ocurriéndosele, como medio de defensa a las quejas formuladas contra él, atacar a los industriales catalanes pronunciando la siguiente frase: «Industria y explotación del hombre por el hombre son sinónimos».

Esta excitación por parte del Ministro, unida a la crítica situación de una gran parte de la masa obrera en aquel período, fué sin duda la causa de que un mal día penetraran en la fábrica Güell unos grupos levantiscos y cosieran a puñaladas al citado don José Sol, dejándole muerto, y gravemente herido a don Domingo Ramis, socio de la Casa.

Vuelta la calma y la paz al encargarse del país un Gobierno de unión, bajo cuya égida renació una época de construcción activa, se tendieron varias líneas de ferrocarriles y excelentes vías de comunicación, y así también las industrias conocieron días de esplendor. Reanudado el trabajo en la fábrica del señor Güell, se perfeccionó la elaboración de los productos hasta tal grado de adelanto que podía ya competir dignamente con las mejores firmas extranjeras.



Vista general de la «Colonia Güell».



Sección Telares

A pesar de todo, este estado de prosperidad duró bien poco. Con la llamada revolución de septiembre entró de nuevo España en una fase de turbulencias y luchas políticas que ocasionaron profundas crisis financieras e industriales.

Estaban en boga entonces en varias naciones de Europa, incluso en la nuestra, las teorías de algunos economistas ingleses, conocidas con el nombre de librecambistas. Don Juan Güell y Ferrer las combatió denodadamente en intensos escritos polémicos, creyendo que su aplicación produciría enormes estragos en nuestra economía.

Este aspecto del señor Güell como publicista da a su figura un relieve por muchos desconocido. En 1841 publicó en Madrid su primer folleto titulado «Sobre Industria» defendiendo los intereses industriales de Cataluña, combatidos a la sazón por los que creían que eran contrarios a los intereses generales del país. Tan a pecho tomó el asunto que no vaciló en afirmar que jamás emplearía ni su inteligencia ni su capital en perjuicio de la economía del país, pero demostrando al mismo tiempo que no estaban en lo cierto quienes tal tesis sostenían.

La vida del señor Güell es un vivo ejemplo de aquellos hombres que han hecho de su existencia algo más que un simple y monótono paseo por un mundo de tonos grises, sino que han tenido ideas, que han luchado para ponerlas a la práctica venciendo toda resistencia que se opusiera a sus deseos. Triunfó porque era inteligente, y fué activo e incansable trabajador. Todas sus luchas y desvelos consiguieron la creación y el desarrollo de una entidad que es actualmente una de las primeras de España. Y éste fué el mejor premio a sus esfuerzos. En 22 de septiembre de 1872, cuando en el pleno uso de sus energías continuaba la defensa de los intereses morales y materiales de su Patria, la muerte interrumpió su acción benéfica, legando un conjunto admirable de escritos y estudios inéditos, una fundación en su máximo desarrollo y dejando tras de su marcha eterna una estela de respeto y de admiración de los que ya en vida recibió pruebas indudables. Después de su muerte, el Excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona acordó figurara su retrato en la Galería de Catalanes Ilustres, y el entonces llamado Fomento de la Producción Nacional acordó imprimir todos sus escritos. Por suscripción pública le fué erigido un monumento en el cruce de la Rambla de Cataluña con la Avenida de José Antonio, monumento que la barbarie roja no respetó, ya que nada respetaba, demoliéndolo por completo. Don Juan Güell y Ferrer fué elegido por dos veces Diputado a Cortes, una de ellas enfrentando su candidatura con la del General Espartero. Finalmente fué nombrado Senador del Reino.

II

A la muerte de don Juan Güell y Ferrer sucedióle su único hijo varón, don Eusebio, de quien recordamos la figura próspera de un auténtico enamorado de Barcelona y a cuyo engrandecimiento tanto contribuyó. El Parque Güell fué construido por su iniciativa bajo la dirección del arquitecto señor Gaudí, que también dirigió la edificación de la casa-palacio de la calle Nueva. Entró en el negocio en

un momento agudamente crítico para la firma debido a injustificadas desconfianzas entre los socios que la componían y al recrudecimiento de la cuestión social que provocó no pocas alarmas en lo que al orden público se refiere. La prudencia y el acierto del en aquel tiempo Capitán General de Cataluña, Excelentísimo señor López Domínguez, supo encauzar debidamente el conflicto.

Al volverse a trabajar en la fábrica Güell ocupó la gerencia don Mariano Parellada en substitución del director interino, don Angel Martorell, y durante treinta años la desempeñó con habilidad en colaboración del conocido industrial don Eduardo Flaqué.

Liquidada la revolución de septiembre con la paz y la restauración de la Monarquía, vino un nuevo período de calma y de laboriosidad que permitió gozar a la industria de días más prósperos.

Alrededor del año 1884 supo don Eusebio Güell que en el pueblo de Roda de Ter, cercano a Vich (es curioso hacer constar que en dicho pueblo existe la fábrica Moret perteneciente a la familia del antiguo Presidente del Consejo de Ministros don Segismundo), se fabricaba un tejido de pelo y algodón similar a la pana, pero que presentaba dibujos de diferentes colores a base del propio tejido. Por mediación del fabricante señor Llavería entró el señor Güell en relación con don Fernando Alsina, que era precisamente quien fabricaba el referido artículo. Después de unas breves conversaciones llegaron a un acuerdo por el cual el señor Alsina cedía al señor Güell los telares con los que producía el mencionado género, formándose de esta forma una especie de sociedad entre ambos que perduró apoyándose en una leal y sincera amistad, hasta la muerte del señor Alsina, ocurrida veinticinco años más tarde.

Creemos oportuno hacer notar que el señor Alsina residió varios años en Alemania e Inglaterra trabajando en algunas de sus más importantes manufacturas textiles, y a su regreso a España se dedicó a la construcción de un telar que tejiera doble pieza y que cortando por el centro las dos telas resultara el pelo en ambas, o sea, un terciopelo de algodón o lana cuyo pelo era debido a la urdimbre y no a la trama. Sirvióle para el referido telar el que el industrial catalán señor Barrau había inventado para los tejidos de seda, la patente de la cual vendió a la Casa Lister, una de las más notables de Inglaterra en la producción de artículos de seda e hilos para coser.

Perfeccionado a fuerza de experimentos el nuevo telar del señor Alsina, que estaba ya al frente de una sección creada en la fábrica Güell para la explotación de su invento, logróse la fabricación de géneros completamente nuevos, tales como los veludillos para vestidos de señora, que tuvieron una gran aceptación en el mercado.

Al retirarse don Rosendo Martorell, hermano de don Angel, de la entidad, pasó a ocuparla don Mariano Parellada en estrecha colaboración con don Fernando Alsina, introduciendo éste grandes mejoras en todas las secciones y presentando en la Exposición Internacional celebrada en París el año 1889,



Monumento dedicado a Don Eusebio Güell y Bacigalupi, construido por suscripción popular por los obreros de la «Colonia Güell». Obra de los escultores hermanos Osle.

una colección de artículos de extraordinaria notabilidad que llamó poderosamente la atención de los industriales extranjeros, y que valió a la firma el Gran Diploma de Honor concedido por el Jurado, como recompensa a los productos expuestos.

El señor Alsina prestó el mayor cuidado en lograr despertar en los obreros un cierto entusiasmo por el progreso de la industria textil y buscó afanosamente nuevos sistemas de trabajo que, abaratando el producto, permitieran un aumento en los jornales. Sus innovaciones sociales no merecieron la aprobación de algunos dirigentes de las sociedades obreras, pero a pesar de ello llevó el señor Alsina adelante sus proyectos. Tal vez éste fué el motivo del atentado que sufrió una noche al regresar a su casa, en que le fueron disparados varios tiros que afortunadamente no hicieron blanco.

El gran desarrollo que adquirió la manufactura hizo pensar en el aumento de maquinaria y de su instalación en un moderno edificio, que con el objeto de acondicionar mejor a sus obreros y conseguir al mismo tiempo ventajas de carácter económico sería construido fuera de la capital.

Se empezó, pues, la edificación de la nueva fábrica en Santa Coloma de Cervelló (1890), donde don Eusebio Güell poseía una finca destinada a la agricultura.

En 1891 comenzó a ponerse en marcha utilizándose una máquina de vapor de mil caballos de fuerza, adquirida en la Maquinista Terrestre y Marítima de Barcelona. Más tarde se instaló otra de seiscientos caballos. Completóse la disposición de la fábrica con máquinas de hilar, tejer, teñir, etc., y emprendiéndose seguidamente la construcción de las viviendas que habían de dar albergue a los trabajadores elevando así una de las primeras y más perfectas colonias de Cataluña.

El señor Alsina, iniciador y propulsor de todas estas magníficas realidades sociales, no olvidó tampoco la formación intelectual de los obreros, a cuyo fin organizaba conferencias en las que ponía hábilmente a su alcance enseñanzas de sana moral cristiana y altos conocimientos científicos, distrayendo así sus ocios de los días festivos.

Cuando, a causa de una grave enfermedad, vióse precisado a dejar la dirección de la industria, le substituyó uno de los hijos de don Eusebio Güell, don Claudio Güell y López, recién llegado de Inglaterra. Muerto don Fernando Alsina en febrero de 1908, don Claudio ocupó la gerencia, y su hermano don Santiago se encargó de la dirección de la Colonia.

Como ya hemos dicho, la Colonia estaba establecida en una finca que don Eusebio Güell poseía en Santa Coloma de Cervelló. La parte edificada ocupa una extensión aproximada de treinta y seis hectáreas, habiendo no sólo viviendas, sino amplios locales para escuelas, dispensarios, ateneo, teatro, cooperativas de consumo, etc. Las casas, higiénicas y confortables, destinadas a los obreros, pasan de ciento cincuenta. La iglesia, de gran belleza arquitectónica, fué proyectada por el eminente arquitecto señor Gaudí.

La organización de la Colonia puede considerarse perfecta. Cuida en sus menores detalles de todo su complicado engranaje. Para la educación e instrucción de los hijos de los obreros existen espaciosas escuelas dotadas del material más moderno y dirigidas por un excelente profesorado. En la casa-cuna, atendida por médicos especializados, asisten a los nacidos en la Colonia. Existe una Cooperativa de consumo administrada por los mismos obreros, que adquiere y distribuye todos los artículos alimenticios y de vestir. En el teatro se representanselecciones funciones que distraen a las familias obreras. Un orfeón y un campo de deportes completan su cuadro de diversiones espirituales y físicas. Además funciona una entidad de socorros mutuos titulada «La Humanitaria», y existe una fonda con su correspondiente café.

Como prueba fehaciente de los sentimientos verdaderamente cristianos y de amor y de preocupación para sus obreros, como siempre ha sido norma en la familia Güell, no queremos pasar por alto el hecho altamente meritorio llevado a cabo por don Claudio y don Santiago cuando, por motivo del accidente ocurrido en la fábrica al niño José Campderrós, que cayó dentro de un aljibe donde había un líquido tintóreo a elevada temperatura produciéndose graves quemaduras de carácter corrosivo, ofrecieron y dieron, junto con algunos obreros de su industria, por sugerencia del hoy Deán de la Catedral de Barcelona, Dr. don Gaspar Vilarrubias, la piel, su propia piel viva, necesaria para recubrir las piernas del pequeño accidentado, único medio, según criterio del Dr. Cardenal, de evitar la amputación. Tan heroico rasgo fué largamente comentado en la prensa de todas las tendencias de aquel tiempo, y fué premiado por Su Santidad el Papa con la Cruz Bene Merenti, y por Su Majestad el Rey don Alfonso XIII con la Cruz de Beneficiencia y la concesión de los títulos de Vizconde y Barón de Güell respectivamente. El entonces Capellán de la Colonia, y hoy Deán de la S. I. Catedral, fué uno de los generosos donantes de piel.

Finalizando nuestra crónica nos ocuparemos brevemente del aspecto industrial de la Casa.

Después que la fábrica, en época del primer Conde de Güell, don Eusebio Güell, fué trasladada de Sans a Santa Coloma de Cervelló, cuenta con más de 25.000 husos para la hilatura y torsión del algodón y unos 1.000 telares, 300 de ellos especiales para doble tela, que producen tejidos de diferentes clases, con preferencia paños, rodas, veludillos, felpas y astracanes, es decir, tejidos de vello cualquiera que sea su forma o denominación, y tejidos de color, así como la explotación de la licencia española del tratamiento de los tejidos por los sistemas de la Casa «Tootal» para la obtención de géneros inarrugables. Tiene secciones de tinte y acabado. El número habitual de obreros excede del millar, y la producción media anual ha llegado a rebasar la enorme suma de dos millones de metros, que en tiempo normal surtian, no sólo el mercado interior, sino que eran vendidos al extranjero, particularmente en las Repúblicas hispanoamericanas, por su buena calidad.

La actual sociedad, reorganización de la primitiva, data del año 1920, con el nombre de «Colonia Güell, S. A.», y está regida por un Consejo que integran, como Presidente, don Eusebio Güell López, Vizconde de Güell; Vicepresidente, don Juan José Ferrer-Vidal; Vocales: don Santiago Güell, Barón de Güell, Marqués de Casteldosrius, don Francisco Bartós, don Jorge Garí Gimeno, don Eusebio Güell y Jover, don José Ferrer-Vidal, don Antonio de Moxó, Marqués de San Mori; don Juan Claudio Güell y Churruca, Conde de Riuseñada, y don Pedro de Ibarra, siendo Consejero Delegado don Santiago Güell y López, Barón de Güell.